

Luminate

Building stronger societies

Juventudes y Democracia en América Latina

Enero 2022



Contenido

Introducción	3
Método y técnica de investigación	5
Diseño de investigación	7
Argentina	8
Brasil	16
Colombia	25
México	37
Especificidades de cada país	45
Especificidades de la juventud	45
Recomendaciones	47

Este informe es producto de la investigación coordinada por Esther Solano y Camila Rocha, con la colaboración de Agustín Prol, Guadalupe Passadore Tomasi, Santiago Vanderstichel, Sofía Mosquera y Erick Melo. Las preguntas sobre la investigación se pueden dirigir a luminatelatam@luminategroup.com.

Introducción

Según un reciente informe de la Universidad de Cambridge, en el actual contexto político posdemocrático, los jóvenes presentan altos niveles de insatisfacción respecto al funcionamiento de la democracia. La conclusión surge de un estudio realizado por el Centre for the Future of Democracy, que reúne datos recabados en 160 países durante cinco décadas e indica que la tendencia aumentó a partir del 2015 con el surgimiento de una “ola populista” tanto de izquierda como de derecha.

A partir de un análisis cuantitativo, Foa y Mounk (2019) distinguen dos fenómenos: la “apatía democrática” (escepticismo sobre las instituciones y baja participación e interés en la política) y la “antipatía democrática” (apoyo activo a movimientos liberales hostiles a las instituciones pluralistas). Los investigadores señalan que en sociedades donde los jóvenes no se enfrentan a una discriminación abierta, la apatía es más probable. Por el contrario, en sociedades donde existe una exclusión social sistemática, la apatía se convierte en antipatía. De acuerdo a los autores, la solución se encuentra en la educación cívica: transmitir el aporte de los valores de la democracia liberal a lo largo del tiempo y recordar la historia de los totalitarismos. Este ejercicio presupone que el problema central se encuentra en la falta de conocimiento histórico y político. Cabe destacar que Weber (2013) identifica, también con datos cuantitativos, que la “antipatía” se localiza más en hombres que en mujeres.

No obstante, si los estudios cuantitativos exhiben que las posturas de las nuevas generaciones tienden a ser negativas hacia el sistema político, las investigaciones cualitativas muestran que, a pesar de la desconfianza, los jóvenes se interesan en las problemáticas coyunturales y apoyan la democracia. La metodología cualitativa permite ahondar en esta hipótesis, ampliando la noción de “lo político” a partir de la propia definición que brindan los jóvenes de acuerdo a sus

percepciones y sentimientos de marginación (O’Toole, 2003). Sobre esa base, llegamos a la conclusión de que no resulta apropiado caracterizar a esta población como “apolítica” o “apática” sino inscribirla bajo la categoría de “escepticismo comprometido”: una juventud distanciada con los partidos y políticos profesionales, pero comprometida con temas locales, inmediatos y posmateriales. (Henn et al, 2002).

Otra forma de resignificar el concepto de “apatía” es interpretar el fenómeno como “alienación del sistema político”, es decir, la desconexión de los jóvenes con respecto a los procesos convencionales (Sloam 2007). Es posible ver que el desencanto de la juventud, su frustración y, eventualmente, aversión a la política formal se debe a la percepción de que la política profesional está cerrada a los jóvenes y que los políticos son vistos como cínicos, interesados en sí mismos y poco confiables (Henn y Foard, 2012).

Según muestran los estudios, ésta perspectiva parece tener un alcance global más allá de las particularidades socio-culturales que enmarcan las experiencias de participación política de las juventudes en cada región del mundo.

El panorama en Europa se enmarca en esta caracterización. Pfaff (2009) utiliza métodos cuantitativos y cualitativos para concluir que la participación en subculturas juveniles fomenta la socialización política y tiene un impacto positivo en la cultura democrática alemana. Los jóvenes buscan comprometerse y participar en la vida política, pero se sienten frustrados y traicionados cuando se dan cuenta de que la política mainstream ignora sus necesidades e intereses. Ese esquema de exclusión explica, en alguna medida, su orientación hacia otras formas de participación más allá del voto, como la desobediencia civil, la disidencia y las protestas (Cammaerts et al, 2014). Para ciertos autores, el problema radica no tanto en un déficit individual de valores de los jóvenes, sino más bien en las barreras políticas,

estructurales, sociales y materiales que limitan su participación (Edwards 2007; Martin 2012).

En los trabajos de Pippa Norris (2002) se reinterpreta la desconexión con el sistema de partidos y la política electoral desde la noción de un “fénix democrático”. Esta mirada sitúa el foco en el surgimiento de prácticas participativas no institucionalizadas y más horizontales (Sloam 2014; 2016).

La preocupación por las actitudes y los valores democráticos de los jóvenes pertenecientes a países excomunistas también es una constante y los resultados obtenidos en las

democracia y un objetivo a lograr, y no una expresión de fuerzas antisistémicas.

La investigación sobre juventud y democracia en el Oriente Medio apela indefectiblemente al fenómeno de la Primavera Árabe. En un estudio de Egipto, realizado antes de 2011, se descubrió una divergencia entre la apreciación positiva de la democracia por parte de los jóvenes y sus bajos niveles de compromiso cívico. Es un fenómeno que se explica no por falta de capital social (argumento clásico de Putnam), sino por su comprensión de que el régimen político de Mubarak era corrupto y autoritario, y que la participación en partidos

[...] podemos comprender que el escepticismo y la desconfianza que los jóvenes poseen en las instituciones no se traducen en una falta de adhesión o compromiso con los valores democráticos.

encuestas difieren poco de los reportados anteriormente. Marzęcki y Stach (2016), por ejemplo, concluyeron a través de una investigación cuantitativa que la democracia es un valor significativo en Polonia, pero que al mismo tiempo coexiste una profunda crisis de confianza en las élites y los partidos políticos. Los autores destacan que los jóvenes polacos justifican su pasividad por la percepción de que la participación ciudadana no tiene un impacto real en la política. En suma, consideran que no es posible que el cambio social emerja de abajo hacia arriba. El trabajo de Franc et al. (2018), a partir del uso de métodos mixtos, buscó interpretar lo que significa el “cinismo político” en Croacia: la idea de que los políticos profesionales son corruptos, aburridos, incomprensibles y distantes de las preocupaciones cotidianas. La conclusión a la que se llegó fue que los jóvenes demuestran un fuerte apoyo al sistema democrático, pero con cierta ambivalencia. Por ejemplo, muchos de los encuestados replicaron afirmaciones autocráticas que culpan a la democracia de la desigualdad social. Tal comportamiento fue leído a partir de categorías como “ciudadanos críticos” o “demócratas insatisfechos”, considerando el cuestionamiento por la injusticia social como una deuda de la

políticos o manifestaciones callejeras tendría como consecuencia directa la represión o el arresto. Fue a partir del cambio transnacional en la estructura de las oportunidades políticas que los jóvenes pudieron transformar sus percepciones a favor de la democracia en actividades políticas en las calles y redes sociales (Sika, 2012).

Sobre la base de datos cuantitativos, Hoffman y Jamal (2012) concluyeron que las causas de la Primavera Árabe estuvieron más conectadas con las oportunidades políticas transnacionales para protestar que con las demandas relativas a los regímenes políticos de la región. Después de todo, pese a que los jóvenes fueron los protagonistas de las manifestaciones, el mayor respaldo al Islam político proviene de esa franja etaria, que es la más optimista respecto a su futuro económico. En paralelo, los autores también remarcaron que los jóvenes árabes son más propensos a protestar que a votar, lo que refleja, nuevamente, la preferencia de la juventud por las prácticas políticas no convencionales.

Finalmente, en el caso de América Latina, una encuesta cuantitativa sobre la participación electoral de los jóvenes en Chile concluyó

que las perspectivas de democracia no son prometedoras, dada la creciente disparidad según edad y clase social. De acuerdo al relevamiento, en el rango etario de mayor edad vota el 90%, mientras que en la población menor a 30 años la cifra está por debajo del 30%. Asimismo, entre los votantes jóvenes, los de mayores ingresos presentan tasas más altas de participación en comparación a los sectores que se encuentran en los escalafones más bajos de la pirámide social (Corvalan y Cox 2013). Otra investigación que utilizó métodos mixtos buscó explicar una aparente paradoja entre los buenos indicadores objetivos (tanto político-democráticos como económicos) y el alto nivel de descontento subjetivo entre los jóvenes chilenos, que quedó plasmado en las masivas protestas estudiantiles de 2006 y 2011.

En ese marco, el descontento se puede relacionar con la distancia manifiesta entre las expectativas de la población y la realidad social. También resulta importante subrayar que los nacidos después del final de la dictadura de Pinochet se entienden a sí mismos como la “generación sin miedo”, es decir, sin temor a que sus protestas desestabilicen la democracia. Gillman (2018), a su vez, propone revisar los estudios cualitativos basados en grupos focales que plantean una visión más compleja y completa. Si bien en América Latina las encuestas muestran niveles récord de respaldo al sistema democrático, los grupos focales realizados por el autor con jóvenes ecuatorianos permiten concluir que están comprometidos con los derechos que las democracias promueven, pero son escépticos de las instituciones que deben garantizarlos. Por consiguiente, se asume la necesidad de que el proceso de democratización no se limite a las instituciones políticas oficiales, sino que tenga un carácter social.

Por estos motivos, tomando en consideración el debate internacional sobre la relación entre la juventud y la democracia en el siglo XXI, es necesario expandir la noción de “la política” más allá de las instituciones y ampliar el foco hacia las prácticas políticas alternativas, no electorales y locales.

En este escenario, podemos comprender que el escepticismo y la desconfianza que los jóvenes poseen en las instituciones no se traducen en una falta de adhesión o compromiso con los valores democráticos. Después de todo, al considerar los significados que los jóvenes le

atribuyen a la democracia, es posible evaluar en profundidad los riesgos de una “desconexión democrática” de la juventud (Foa et al 2020) para el futuro de la democracia en sí.

Método y técnica de investigación

Para abordar los estudios en este campo, existen dos tendencias predominantes. Por un lado, las investigaciones cuantitativas que utilizan los conceptos de “cultura política” y “socialización política” (una vertiente culturalista de la ciencia política, basada en Almond y Verba; Putnam; Inglehart; Norris, etc.) o, en menor medida, de “representación social” (vertiente de la psicología social de Moscovici). Por el otro, las investigaciones cualitativas que utilizan diferentes conceptos como “subculturas” o “culturas juveniles” (rama inspirada en los estudios culturales británicos de Hall, Willis, etc.) o “subjetivación política” (una corriente multidisciplinaria con centralidad de la psicología política y la filosofía de Rancière y otros).

La principal diferencia teórico-metodológica entre las dos vertientes es que la primera mide valores individuales a través de encuestas, mientras que la segunda busca captar significados intersubjetivos a través de múltiples técnicas de recolección de datos, tales como entrevistas, grupos focales, observación e historias de vida. Por lo tanto, las investigaciones cuantitativas que tratan la cultura política de una manera generalizadora, como las actitudes psicológicas de los individuos hacia el sistema político, tienden a producir diagnósticos pesimistas: a menudo se presenta a los jóvenes como apolíticos, apáticos, escépticos y cínicos. Sin embargo, también existen estudios que aportan más perspectivas al debate como la obra de Norris.

Las investigaciones cualitativas, que se ocupan de la cultura en su heterogeneidad colectiva, en la forma por ejemplo de subculturas en torno a ámbitos más amplios que el sistema político (formas de vida, estilos de consumo y/o prácticas de resistencia), tienden a producir diagnósticos más optimistas. El factor principal que explica este fenómeno es que el enfoque cualitativo obtiene una sensibilidad diferente. No responsabiliza a los jóvenes de los resultados de las encuestas, sino que busca interpretar sus experiencias, prácticas y valores desde sus propias concepciones del

mundo. Así, la primera conclusión a la que se llega es que efectivamente están interesados en la política, así como comprometidos con los valores de la democracia, a pesar de que observan al sistema político como cerrado, distante y corrupto. Por esa razón, buscan participar a través de medios no tradicionales y exploran prácticas políticas alternativas.

Para esta investigación la metodología adoptada es cualitativa. A diferencia de los estudios de opinión pública conocidos como surveys (encuestas), investigaciones cuantitativas basadas en cuestionarios cerrados en los que los encuestados solo

análisis, los supuestos que guían el diseño de la investigación proporcionan solo una fundamentación parcial de las conclusiones, en contraposición al razonamiento deductivo en que los supuestos suministran una base definitiva de las conclusiones.

La técnica de investigación adoptada en esta investigación fue el grupo reducido etnográfico focal, que es una técnica diferente del grupo de enfoque que se usa tradicionalmente en la investigación de mercados y elecciones. El grupo focal es una discusión que se lleva a cabo en un entorno neutral y controlado, sobre un tema o asuntos específicos, y es

Se realizaron 60 entrevistas en profundidad con personas de 16 a 24 años en formato de tríada, basadas en un cuestionario semiestructurado y realizadas a través de una plataforma digital para reuniones.

pueden responder a las preguntas de manera positiva o negativa y/o estar de acuerdo o en desacuerdo con frases elaboradas previamente¹, consideramos que el enfoque cualitativo permite comprender de manera más profunda los valores, opiniones y sentimientos de los entrevistados que, generalmente, presentan muchos matices, inconsistencias, contradicciones y complejidades que no se pueden reducir a escalas o tipologías simplificadas.

La investigación cualitativa puede usar una o más técnicas de investigación, como grupos focales, entrevistas en profundidad y etnografía. Más allá de las diferencias, la condición necesaria que requieren todas las técnicas es el establecimiento de vínculos de confianza y empatía entre entrevistadores y entrevistados. Por esta razón, las encuestas cualitativas se realizan, generalmente, con un número menor de personas y tardan más en producirse en comparación con los relevamientos cuantitativos. La gran ventaja que tienen es que facilitan el razonamiento inductivo. En estos

conducido por un entrevistador con un grupo de, aproximadamente, 10 personas que no se conocen previamente. El grupo reducido etnográfico es un debate llevado a cabo en grupos de tres personas que se conocen previamente llamados tríadas.

La idea del grupo reducido focal es aumentar la empatía con los encuestados, y reducir las posibles tensiones entre los propios entrevistados, dado que los grupos son pequeños, homogéneos en cuanto al sexo de los participantes, y se conocen de antemano. En esta investigación, la dinámica se produjo a través del uso de plataformas digitales gratuitas y fáciles de usar para reuniones que permiten conexiones con audio y video a través de una computadora o celular, como Google Meet o Jitsi Meet. La duración promedio de las entrevistas fue de dos horas.

¹ Cf. Leny A. Bomfim. Grupos focais: conceitos, procedimentos e reflexões baseadas em experiências com o uso da técnica em pesquisas de saúde. *Physis [online]*. 2009, vol.19, n.3, pp.777-796.

Diseño de investigación

Se realizaron 60 entrevistas en profundidad con personas de 16 a 24 años en formato de tríada, basadas en un cuestionario semiestructurado y realizadas a través de una plataforma digital para reuniones. Se llevaron a cabo 13 tríadas en Argentina, 12 en Colombia, 18 en Brasil y 17 en México, en vista del tamaño de la población y la mayor diversidad regional de estos últimos países. Además de utilizar recortes de género, ingresos y priorizar la diversidad regional de los entrevistados, la selección también se realizó sobre la base de criterios políticos, por lo que se formaron tres grandes grupos: partidarios del principal liderazgo de derecha o centroderecha del país; partidarios del principal liderazgo de izquierda o centroizquierda del país; y personas que no se identifican con las principales opciones políticas y/o no votaron en las últimas elecciones.

Cada tríada tuvo una duración promedio de dos horas y estuvo compuesta por un grupo homogéneo en cuanto a edad y género, para que los participantes no sintieran inhibiciones y pudieran hablar con libertad sobre los temas abordados.

A continuación, se presentan los resultados de la investigación donde se destacan los hallazgos empíricos en cada país, las especificidades nacionales, las características propias de la juventud contemporánea y las recomendaciones hechas a partir de los resultados finales del informe. La elección de citar ciertas declaraciones de las personas entrevistadas se produjo en la medida en que sus contenidos sintetizaron con mayor precisión las tendencias generales que se identificaron a lo largo del relevamiento. Las citas están acompañadas de la identificación del género, el perfil político y la región a la que pertenece el entrevistado.

Todas las entrevistas se realizaron a partir de un cuestionario semiestructurado que abordó los siguientes temas:

1. Consumo de información
2. *Influencers*
3. Otros medios de comunicación
4. Política e información
5. Desconfianza y noticias falsas
6. Participación democrática
7. Partes y representación
8. Confianza en las instituciones
9. Política nacional



Argentina

Contexto

Para comprender las posturas políticas argentinas es necesario advertir la implicancia que tiene el peronismo desde hace más de setenta años en la realidad nacional. Desde la llegada de Juan Domingo Perón al gobierno nacional a mediados de la década de 1940, los posicionamientos ideológicos se estructuraron en torno a su movimiento político. A partir del año 2003, con la llegada al gobierno de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, el peronismo se revitalizó y, en consecuencia, las corrientes antagónicas alrededor del mismo.

Si bien en la actualidad el antiperonismo (o antikirchnerismo) se encuentra en su mayoría organizado alrededor de la figura de Mauricio Macri y su alianza Juntos por el Cambio, luego de su paso por la presidencia de la Nación entre 2015 y 2019, un sector de la sociedad dejó de sentirse representado por aquella coalición. En ese marco, surgieron nuevos espacios opositores como el Partido Libertario², que presenta un carácter novedoso con respecto a la cultura política juvenil. Por otro lado, si bien algunos sectores de izquierda se encuentran representados por el kirchnerismo, existe una minoría antiperonista fraccionada en pequeñas fuerzas políticas.

1. Consumo de información

Para adentrarnos en la comprensión del pensamiento y la postura de los jóvenes con respecto a la política se debe tener en cuenta la información que consumen. En este sentido, todas las personas aseguraron utilizar esencialmente las redes sociales. Las más mencionadas fueron Instagram y Whatsapp. En gran medida las usan como herramientas de entretenimiento y socialización con amigos, familiares y compañeros de estudios. La mayoría de los entrevistados resaltó la participación y jerarquización de los contenidos graciosos, memes y videos. También surgieron intereses específicos como recetas de cocina, animales, series, y deportes, entre otros.

“No comparto temas vinculados a la política. No me gusta cuando empiezan a discutir en lugar de aceptar la posición de cada uno”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NOA)

Si bien se manifestó en forma generalizada que lo que buscan en las redes es distenderse, también se expresó que acceden a contenidos políticos y de actualidad. Las redes son percibidas por los jóvenes como una fuente privilegiada para informarse, al ser más plurales, diversas y de fácil acceso, comparado con los medios tradicionales. En este apartado, se destacó a Twitter y YouTube.

“En las redes sociales se puede acceder más rápido a la información. A veces no hay tiempo de escuchar la radio o de mirar la televisión”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NOA)

“En Twitter se concentra toda la información. Instagram es más para conocidos y no hay mucha información extra”.

(Hombre, tendencia política indefinida, NEA)

“En YouTube hay más contenido, en Instagram no tanto. Si quiero encontrar algo rápido tengo que ir a YouTube, buscar la palabra que quiero saber y aparece directamente el video o algo relacionado”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

A la hora de validar información o profundizar sobre temáticas específicas, recurren a búsquedas de Google y diarios digitales tradicionales. Esos medios son apreciados como más rigurosos en el manejo de la información. Un aspecto a destacar, es que la mayoría de las personas sólo comparte contenido sin generar material propio.

“Busco lo que surge en el momento. Si hay algo que quiero saber, algo que por ejemplo vi en Twitter o Instagram, lo busco en las noticias de Google”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NEA)

² Este conjunto político, si bien aglutina formalmente dos partidos que se presentaron para las elecciones legislativas del corriente año. Por un lado, Avanza Libertad que obtuvo solo el 5% en las PASO de la Provincia de Buenos Aires, lista encabezada por el economista José Luis Espert. Por el otro, la lista de La Libertad Avanza que se presentó en la Ciudad de Buenos Aires encabezada por el, también, economista Javier Milei obtuvo casi un 14%, siendo una novedad ya que fue la primera vez que se presenta a elecciones.

La diferencia entre ambos economistas es que, aunque ambos son muy mediáticos en los programas de televisión, el segundo tiene una fuerte preponderancia en las redes sociales, sobre todo en Twitter.

“Un montón de veces me ha pasado de ver memes de actualidad que no entiendo y lo tengo que googlear. Ahí veo la noticia”.

(Hombre, tendencia política indefinida, NEA)

Otro punto a tener en cuenta es la paradoja que presentó el uso de las redes sociales en la pandemia. Si bien fueron utilizadas mayormente para vincularse con otros, entretenerse e informarse sobre la situación sanitaria; se observó también un distanciamiento y un uso prudencial debido a la infodemia, el padecimiento del encierro y la sobrecarga de información, que genera emociones negativas como ansiedad,

“Uno de mis pasatiempos es ver el mercado de criptomonedas. A veces, debido al dólar blue (tipo de cambio paralelo) y la inflación. Además, por los impuestos que existen. Lo mejor sería una economía balanceada y sin impuestos. Por eso me fui más a la derecha”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, AMBA)

2. Influencers

A lo largo de las entrevistas no se evidenció una centralidad de los *influencers* en el consumo de redes sociales. Existe una controversia en torno al rol de estas figuras. Mientras algunos

El contenido político es consumido habitualmente en las redes sociales. Sin embargo, hay un consenso generalizado en cuanto a la búsqueda de temas específicos en medios tradicionales.

depresión e incertidumbre sobre el futuro. Esto se expresó en el abandono de redes sociales “tóxicas” como Twitter o determinados grupos de Whatsapp, y el menor tiempo dedicado al uso de redes en general.

“Me cansé. Toda la información sobre la pandemia, el cambio climático, me pone mal. El bombardeo me genera ansiedad, depresión. La incertidumbre sobre el futuro, no conseguir trabajo. Por eso abandoné, me cansé. Antes leía sobre feminismo y cosas que estaban pasando, pero últimamente ya casi no leo notas”.

(Mujer, tendencia política peronismo/kirchnerismo, NOA)

Por otro lado, el consumo de información sobre el mercado de las criptomonedas surgió como un pasatiempo. Esta situación se presentó fundamentalmente entre aquellas personas identificadas con las derechas y, particularmente, con el Partido Libertario. Consideramos relevante esta situación, ya que dentro de esos consumos específicos circulan ideas liberales que luego son reproducidas políticamente.

entrevistados los consideraron una pérdida de tiempo o consumo vacío, otros los señalaron como una fuente de información útil sobre determinadas temáticas.

“Particularmente, no sigo muchos influencers porque no me gustan. Sí sigo gente con muchos seguidores que se pueden considerar influencers, cantantes o famosos. No me gusta el contenido de los influencers. Que hablen de temas tan banales, siempre publicitando cosas y mostrando recomendaciones. No me interesa el contenido”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NEA)

Sin embargo, en la mayoría de las entrevistas se resaltó la figura de Santiago Maratea, un *influencer* argentino que realiza campañas en redes con el objetivo de recaudar fondos para causas solidarias. Entre quienes lo conocen, en mayor o menor medida, subrayaron su espíritu solidario y honesto.

“Empecé a seguir a Santi Maratea por sus colectas, pero no sigo a muchos famosos”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO)

“Últimamente, miro las colectas de Santi Maratea. Es lo que más veo. Me resulta interesante lo que plantea. Se puede colaborar en una causa grande desde la casa con un link de pago”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO)

Entre los entrevistados identificados con el Partido Libertario quedó de manifiesto la importancia de los *influencers*. El acercamiento de este segmento a esa concepción ideológica se produjo a partir de figuras con alta exposición en redes como el músico Emmanuel Danann, el economista y actual diputado Javier Milei y el militante liberal Álvaro Zicarelli. Estos jóvenes confían en el contenido que publican y destacan que son “políticamente incorrectos, dicen la verdad y aportan datos, no opiniones”.

“Suelo ver con mi pareja videos de Emmanuel Danann. Me encanta porque dice las cosas como tienen que ser. También miro a un youtuber que se llama El Dolarcito que está muy en contra de este gobierno”.

(Mujer, tendencia política hacia el Partido Libertario, NOA)

“Milei trae un contenido diferente a lo que se venía dando. Con los datos dice: ‘Bueno esto está pasando acá y acá, y va a pasar esto’. No dice cosas por decir”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, AMBA)

Estas figuras que se encuentran alejadas de las responsabilidades institucionales y políticas, se permiten un discurso incorrecto e incluso agresivo, que puede llegar a generar cierta atracción en un sector de la juventud. Al mismo tiempo, hay una valoración frente a la creencia de que las opiniones brindadas se hacen desde el conocimiento y los datos objetivos.

Del mismo modo, entre los entrevistados interiorizados en temas como el feminismo o el ambientalismo, se identificaron como figuras centrales conocidas en las redes a Malena Pichot (referente del feminismo), y Enrique Viale (militante del ambientalismo).

“Yo sigo a Male Pichot para informarme sobre feminismo”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO)

“En Instagram, más que nada, sigo a Malena Pichot porque la quiero. También a un montón de cuentas de desórdenes alimenticios, que me informan un montón y me dan ese espacio para aprender cosas nuevas: influencers nutricionistas, veganas, que te rompen la cabeza, te rompen esquemas. Online mami, por ejemplo, es una activista gorda. Está buenísimo que se empiecen a mostrar otros cuerpos. Esa clase de influencers me interesan”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NOA)

3. Otros medio de comunicación

En la mayoría de las entrevistas se manifestó no escuchar radio ni mirar televisión. En muchos casos declararon no tener televisión en sus casas o utilizarlo exclusivamente para ver series y películas por plataformas digitales, sobre todo Netflix y Youtube. No obstante, se reconoció la mayor presencia de medios tradicionales en los hogares de sus padres o madres y se los ubicó como los canales de información predominantes. Con respecto al consumo de diarios o portales digitales, el resultado fue similar. La gran mayoría no los lee en forma cotidiana, aunque se los valora como espacios donde buscar información sobre algún tema o acontecimiento específico.

“i me aparece la publicidad de Infobae (portal digital), lo leo. Si hay una publicidad de alguna noticia que me interesa, también”.

(Mujer, tendencia política hacia el Partido Libertario, NOA)

“No lo elijo, pero si veo que en Facebook hay algo político lo leo”.

(Mujer, tendencia política hacia el Partido Libertario, NOA)

Es interesante destacar el consumo de medios tradicionales a través de plataformas digitales; por ejemplo, fragmentos de programas de televisión en YouTube o noticias de diarios mediante sus cuentas en redes sociales.

“Me gusta mucho La Nación+, la parte de Jonathan Viale (periodista) que es muy crítico del Gobierno. Lo veo en YouTube antes de dormir.”

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

“No veo la televisión. Tal vez algún programa en particular, pero por YouTube”.

(Mujer, tendencia política indefinida, CUYO)

4. Política e información

El contenido político es consumido habitualmente en las redes sociales. Sin embargo, hay un consenso generalizado en cuanto a la búsqueda de temas específicos en medios tradicionales. Dicha situación fue reiterada con respecto a la información sobre la pandemia del COVID-19. Muchas personas entrevistadas revelaron que al inicio de la crisis sanitaria, se informaron por los diarios. También eligieron ese medio para acceder a noticias que los conmueven, por ejemplo, femicidios, situaciones de violencia o desastres naturales.

“Nos conectamos más por la situación sanitaria”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO)

“Yo no veo nada de televisión. La última vez fue al comienzo de la pandemia para ver qué pasaba”.

(Mujer, tendencia política hacia el antiperonismo/antikirchnerismo, CENTRO)

El relevamiento también demostró que los jóvenes identificados con una posición política determinada comparten contenido político en sus redes, especialmente de humor con referencias a temas de agenda. Sin embargo, la mayoría no sigue figuras políticas, menos aún a organizaciones o instituciones de la vida política. Por último, los entrevistados dijeron no consumir ni compartir contenidos contrarios a sus posiciones ideológicas.

5. Desconfianza y noticias falsas

Los entrevistados coinciden en que los usuarios no utilizan de forma correcta las redes sociales. Los motivos de esta apreciación apuntaron centralmente a la agresividad que contienen los discursos y la divulgación de noticias falsas. Por un lado, consideraron que la polarización llevó a que no se respete una opinión diferente. Por el otro, alertaron que la presencia de noticias falsas en las redes es peligrosa para el desarrollo de la política, ya que son malintencionadas, sesgadas y no contribuyen al debate. Las personas mayores fueron señaladas como las víctimas más comunes de las *fake news*.

“La gente mayor cae mucho en noticias falsas. Los noticieros, por ejemplo, saben que tienen un público de gente mayor y pueden decir lo que quieran: que faltan vacunas o ese tipo de cosas. En épocas de COVID, hubo un montón de fake news importantes y las redes sociales apuntan a un público desinformado, que tiene el retuit fácil y las comparte”.

(Hombre, tendencia política indefinida, NEA)

Un hecho paradójico que se desprendió de las conversaciones es que si bien todas las personas reconocieron la existencia de *fake news*, ninguna admitió haber creído o reproducido alguna.

“No sé si se aprobó finalmente, pero surgió la idea de crear un Ministerio de la Menstruación. Eso es algo totalmente ridículo”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Un punto a destacar es que la mayoría de los encuestados circunscribió la circulación de noticias falsas a las redes sociales, no así a los medios tradicionales. Por ende, se exhibió una mayor confianza en la información difundida por la televisión, la radio o los diarios, que en la vertida por las diferentes plataformas digitales. Por este motivo, en muchas situaciones se evidenció el hábito de buscar la confirmación de una noticia encontrada en las redes sociales, por lo general de forma pasiva, dentro de medios de comunicación tradicionales. Una búsqueda que también se realiza a menudo a través de Google.

“La clave es mirar bien si es algo lógico o no. De todos modos, ahora tenemos la posibilidad de corroborar en Google si es verdad. También en los noticieros. No creo que los periodistas que están frente a una cámara tengan la cara para engañar a la gente que los ve o escucha”.

(Mujer, tendencia política hacia el Partido Libertario, NOA)

“Es raro que en la televisión difundan una fake news porque después tienen que enfrentar una discusión tremenda”.

(Hombre, tendencia política hacia el antiperonismo/antikirchnerismo, AMBA)

“Yo uso Google Noticias porque te ofrece información de distintos diarios, no de uno solo. Entonces, se puede tomar un poquito de cada uno. Y YouTube porque se puede abordar algún tema específico”.

(Hombre, tendencia política indefinida, NEA)

Argentina

Sin embargo, la confianza hacia determinados grupos de comunicación varía según la posición política de cada entrevistado.

“El común de los medios, que son de pocos dueños, dan mucha fake news. Ahora quedó demostrado con la vacuna contra el COVID”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NOA)

Por ejemplo, el aborto fue un tema medio sensible y solo se podía tener una opinión”.

(Mujer, tendencia hacia el Partido Libertario, CENTRO)

“En las redes me puedo expresar tranquila, pero también una controla a qué amigos le comparte cierta información”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO)

Una demanda recurrente que apareció en las entrevistas fue la inclusión de jóvenes en lugares de decisión, considerando este punto fundamental para discutir los intereses de las nuevas generaciones, difundir otras perspectivas y generar representación.

6. Participación

Dentro de la valoración de la política, apareció en reiteradas oportunidades la idea de la corrupción. A este concepto amplio lo resumen como la apropiación de fondos públicos, el tráfico de influencias o el manejo del poder para intereses personales.

“En el sistema hay mucha corrupción. Es fácil para el hijo de un funcionario conseguir un trabajo. Tal vez ni siquiera haya estudiado, pero como es ‘el hijo de’, lo tiene asegurado para toda su vida”.

(Mujer, tendencia política indefinida, CUYO)

“En los casos de corrupción, ¿la Justicia dónde está? Creo que dejó de ser independiente y ahí falla la democracia”.

(Joven, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Esta concepción negativa de la política convive con una apreciación generalizada de que es posible expresarse libremente. Sin embargo, algunas personas manifestaron sentir sus libertades políticas restringidas.

“Libertad sí, pero después hay que bancarse los comentarios. A veces es preferible no tratar ciertos temas. Siento que ahora hay una mayor condena por defender determinadas posiciones.

En todas las entrevistas hubo una valoración muy positiva de la democracia y del proceso electoral, como también una fuerte crítica a la última dictadura militar argentina (1976-1983). No obstante, los entrevistados consideraron que hay una disparidad entre las esperanzas y expectativas que producen las campañas electorales y el cambio que efectivamente generan en sus trayectorias personales. Algunos entrevistados indicaron que las manifestaciones públicas no tienen grandes implicancias en el desarrollo de la vida política y que las redes sociales dividieron a la sociedad y desincentivaron la participación por miedo a ser identificadas con un partido político. No obstante, existe un activismo intenso signado por demandas actuales como el feminismo o el ambientalismo.

“En mi familia hay cuestiones de perspectivas diferentes, pero se empezó a hablar más de estos temas. Por ejemplo, el aborto y la inclusión. Hay diferencias, pero el tema ahora está sobre la mesa”.

(Hombre, tendencia política indefinida, NEA)

Una demanda recurrente que apareció en las entrevistas fue la inclusión de jóvenes en lugares de decisión, considerando este punto fundamental para discutir los intereses de las nuevas generaciones, difundir otras perspectivas y generar representación.

“Ahora, más que nada, se está empezando a dar lugar a los jóvenes, un lugar que por ahí antes no se daba. Por ejemplo, que Ofelia Fernández³ esté en la Legislatura. Jóvenes ocupando bancas. Algunos votan gente grande que no representa a la juventud”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NEA)

7. Organización política y representación

Todos los entrevistados mostraron una postura crítica sobre el sistema de representación, tanto en partidos políticos como sindicatos o instituciones en general. Surgió en reiteradas oportunidades la necesidad de que quienes participen en la función pública posean una verdadera vocación y estén formados en la materia. Hubo coincidencia en la condena y el rechazo de aquellas figuras outsiders que desembarcaron como candidatos sin experiencia o formación previa.

“Los jóvenes estamos mucho en las calles, pero nos falta sacar a los dinosaurios que están en el poder y poner las reglas”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, CENTRO).

“Las personas grandes no quieren cambiar, son más conservadores. Los políticos están ahí metidos hace mil años y no brindan lugar a gente más joven y acorde a los problemas que estamos viviendo ahora”.

(Mujer, 23 años, tendencia política indefinida, CUYO)

Sumado a estos argumentos, apareció muy marcada la idea de la dirigencia política como una clase privilegiada separada de la sociedad que solo busca reproducir sus intereses y mantenerse en el poder. Según esta perspectiva, los políticos pretenden “quedar bien”, en lugar de “hacer el bien”. Esta lectura se traslada a los procesos electorales donde predomina la elección del “menos peor”.

La dicotomía izquierda-derecha no se presentó como una representación dentro de la mayoría de las personas entrevistadas. Aquellas que hicieron hincapié en dichas categorías fueron quienes se identificaron con el Partido Libertario. En este segmento, asociaron a la izquierda con el comunismo o socialismo para identificar experiencias negativas. Si bien no

fue el léxico generalizado, sí se expuso de forma muy pronunciada.

“No me gusta la izquierda. Más que nada porque lleva al comunismo, que mató a un montón de gente. Y tiene políticas como castigar al que gana más. Por ejemplo, dicen que los ricos tienen que pagar el mal trago. Es característico de ellos y eso para mí no va”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

“La izquierda, en vez de progresar, estanca y hace más pobre a la gente rica. Los pobres no van a hacerse ricos con la plata de los ricos, ese sistema no funciona. El capitalismo, la derecha, es lo que puede funcionar en Argentina, como en 1895 cuando fue la potencia más grande del mundo”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Algunos jóvenes, fundamentalmente aquellas personas más cercanas a posiciones de izquierda, reconocieron la presencia de estas opiniones.

“Tengo un compañero que sube todo el tiempo cosas sobre Milei. Y cuando se le pregunta, no sabe qué responder o qué opinión dar. Lo hace solo para hacerle la contra al Gobierno”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/kirchnerismo, NEA)

Todos los entrevistados se mostraron en contra de incluir a la religión en la vida política, incluso aquellas personas que dijeron practicarla en forma activa y destacaron su compromiso con la ayuda social.

8. Confianza en las instituciones tradicionales

En cuanto a la representación política, se pronunció una aguda desconfianza de las instituciones tradicionales. El Poder Legislativo, por su alta exposición y visibilidad, fue el primer apuntado. Al preguntar puntualmente por el desempeño del Poder Judicial, la respuesta dejó en evidencia su falta de legitimidad. Lo mismo ocurrió con las Fuerzas Armadas y la Policía. Lo llamativo en este caso es que la desconfianza radica en su vinculación con el poder político de turno y no por la institución en sí misma.

³ Ofelia Fernández es una militante política de 21 años que desde 2019 se desempeña como legisladora de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por el oficialismo nacional (Frente de Todos).

“En el Congreso demoran mucho para tomar una decisión. A veces escuchan al pueblo, pero a veces no. Avanzan en una decisión que consideran es la correcta, pero ignoran al pueblo”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/ kirchnerismo, NOA)

Asimismo, se halló a lo largo de las entrevistas una tendencia marcada de acuerdo a las identidades políticas. Mientras que las personas con posturas indefinidas y antiperonistas identificaron como la principal institución con mal funcionamiento al Congreso y sus funcionarios; las personas con posturas cercanas al peronismo criticaron principalmente a las fuerzas de seguridad y calificaron al Poder Judicial como un sistema paralelo que actúa en contra del pueblo.

“Deja mucho que desear. Lo que se escucha todos los días es que hay mujeres que denuncian violencia, la Justicia no hace nada y terminan muertas”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/ kirchnerismo, NEA)

“El funcionamiento del sistema judicial, uno de los peores poderes de Argentina”.

(Mujer, tendencia política indefinida, CUYO)

“A los violadores no les pasa nada. Los tienen 12 horas máximo y los sueltan. A los que matan lo mismo, pagan y salen. Es muy corrupto el Poder Judicial al igual que la política”.

(Mujer, tendencia política hacia el Partido Libertario, NOA)

Al momento de consultar en qué institución confiaban, la respuesta fue variada. En algunos casos surgió la Organización Mundial de la Salud (OMS) por el rol que adquirió en el marco de la pandemia. En otros, fundamentalmente en aquellos vinculados con posiciones de izquierda, se valoraron las universidades públicas. En el caso de las personas con mayor cercanía a posiciones de derecha, se mencionaron las empresas privadas, entendidas como garantía de eficiencia.

“Las empresas privadas me generan confianza porque usan sus propios fondos. Los utilizan para su propio bien. En el sector público, a veces se gasta más de lo que se necesita para la gestión”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Entre las propuestas que mencionaron para transformar estas instituciones, destacaron el mejoramiento de la economía y la generación de empleo, la regulación de cargos políticos y sus privilegios, y activar consultas populares.

9. Política nacional

Con respecto a las percepciones sobre la política nacional, la visión se presentó negativa en todos los casos. El gobierno de Mauricio Macri fue calificado como una mala gestión y la mitad de mandato de Alberto Fernández tampoco obtuvo una buena evaluación. Las personas que se identificaron con la administración actual ubicaron la responsabilidad puntualmente en la pandemia, pero con críticas también al manejo de la misma.

“Sentí muy distante al Gobierno en lo que fue la pandemia. En las redes compartí el disgusto por las decisiones que tomó el Presidente que no eran las necesarias”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/ kirchnerismo, NOA)

“La situación económica va a estar difícil por la pandemia. Va a estar ‘heavy’ un par de años más por lo menos”.

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/ kirchnerismo, NEA)

Entre quienes se ubicaron como opositores al gobierno argentino, existe una discusión en torno a las posibilidades que tiene el macrismo y otras figuras que integran el Partido Libertario para ser una alternativa al peronismo. En este panorama, se evidenció una tendencia política individualizada.

“Si no estuviera Milei, creo que votaría a Juntos por el Cambio. No me quedaría otra. La nueva alternativa es Milei. El gobierno de Macri no fue el mejor. No fue tan malo, pero si fue algo que se podría haber hecho mucho mejor. Por eso, es mi segunda o tercera opción”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Con respecto a la participación política, los temas señalados como más convocantes fueron el feminismo, la legalización del aborto y el ambientalismo. Estas causas se encuentran muy presentes en el imaginario político de la juventud. Un escenario diferente se presentó sobre las protestas que se desencadenaron

Argentina

en diciembre de 2001 por la crisis económica. Las personas entrevistadas mostraron una leve noción de lo ocurrido sobre el final del gobierno de Fernando de la Rúa. En su mayoría eran muy jóvenes o, incluso, no habían nacido en aquel momento.

Por otro lado, se identificó una opinión consolidada alrededor del concepto de la “grieta” (división binaria de posturas antagónicas e irreconciliables) y se lo describió como un contexto en donde los políticos se pelean entre sí y evitan encontrar posiciones en común para abordar las demandas de la sociedad.

“Lo que más rechazo de la política actual es que los políticos se echen la culpa mutuamente. Este presidente le echa la culpa al otro. El otro, al anterior. Y así arman un bucle echándose la culpa todos a todos y nadie arregla el país”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

Más allá de las distintas posiciones, en todas las entrevistas se reconoció a los gobiernos como democráticos, diferenciándolos de las dictaduras militares (que tienen altos niveles de condena social), aunque en determinados casos se marcaron algunos comportamientos autoritarios.

En torno a las expectativas sobre su futuro, predominó una percepción de vulnerabilidad e incertidumbre. Los jóvenes compartieron que existe una delicada situación económica que se profundizó por la pandemia. Los principales

problemas que identificaron fueron la inflación y la falta de trabajo. A raíz de estas causas, apareció muy fuerte la idea de irse del país para buscar mejores condiciones de vida.

“Yo tengo la oportunidad de irme, porque cuento con la ciudadanía. Lo veo como una oportunidad, pero no sé si como una realidad. Lo dudo”.

(Hombre, tendencia política hacia el Partido Libertario, CENTRO)

“Los jóvenes venimos con otro chip, otra mentalidad y eso va a ayudar a que las cosas mejoren en un futuro, pero en lo económico el panorama es bastante incierto. En el exterior creo que tenemos más oportunidades económicas.”

(Mujer, tendencia política hacia el peronismo/ kirchnerismo, CENTRO)

“Argentina se va a deteriorar. Creo que en un futuro estaré en otro país”.

(Hombre, tendencia política hacia el antiperonismo/ antikirchnerismo, CENTRO)

“El futuro es tan incierto que nadie sabe qué hacer. Todos tenemos ansiedad. Hace 100 años Argentina era potencia y Europa estaba destruida. Ahora es al revés. Espero que el país esté bien, pero va a ser un proceso muy lento y uno no quiere estar aguantando. Los políticos, te dicen ‘vamos a hacer todo esto para recuperar al país’. Pero yo no quiero vivir ese proceso que ni siquiera sabés si va a dar resultado. Lo más lógico y acertado es irse a cualquier país que esté bien”.

(Hombre, tendencia política indefinida, CENTRO)

Con respecto a las percepciones sobre la política nacional, la visión se presentó negativa en todos los casos. El gobierno de Mauricio Macri fue calificado como una mala gestión y la mitad de mandato de Alberto Fernández tampoco obtuvo una buena evaluación.



Brasil

Contexto

La realidad política de Brasil está dividida entre los que apoyan al gobierno de Jair Bolsonaro y los que lo desapruaban. El actual presidente es un militar retirado de extrema derecha que ejerció durante treinta años como diputado de un espacio político menor y que defiende abiertamente el legado de la dictadura militar. Es un caso sin precedente en la historia reciente del país. En 1985, después de veinte años de dictadura militar, regresó la democracia a Brasil. En 1988, se aprobó una nueva Constitución de corte progresista.

niveles muy bajos de popularidad. En 2018, con la detención de Luiz Inácio “Lula” da Silva (líder popular de mayor expresión en el país y presidente entre 2003 y 2010) y el fortalecimiento del conservadurismo en el país, Bolsonaro salió victorioso. Actualmente, a pesar de su postura negacionista sobre la pandemia, la caída de los indicadores socio-económicos y la crisis política que atraviesa el país, el mandatario sigue gozando de un 20% de apoyo popular. Una minoría intensa. Del mismo modo, más de la mitad de la población desapruaba su gestión.

Muchos entrevistados afirmaron haber adquirido conciencia política luego de leer los comentarios en redes sociales de personas a las que siguen o influencers que les gustan.

Tras el mandato del presidente Fernando Collor de Mello, que formaba parte de un pequeño partido de derecha, el país ostentó una relativa estabilidad social, económica y política entre 1994 y 2013, período en el que los gobernantes de centroderecha (1994-2002) y de centroizquierda (2003-2016) gozaron de altos niveles de aprobación.

Sin embargo, en junio de 2013, millones de personas se movilizaron en contra del sistema político en su conjunto, lo que causó una caída vertiginosa en la popularidad de la entonces presidenta del Partido de los Trabajadores (PT), Dilma Rousseff. A pesar de la reelección en 2014, su mandato se vio condicionado, en primer lugar, por el deterioro de la situación económica y, en segundo, por una profunda crisis política desatada por la investigación de corrupción conocida como Operación Lava Jato (“Lavado de Autos”, en español) y el juicio político que enfrentó la jefa de Estado en 2016. Las protestas a favor y en contra de Rousseff reunieron a millones de personas en las calles. En agosto de 2016 fue destituida y en su lugar asumió el vicepresidente, Michel Temer, un político de centroderecha que experimentó

1. Consumo de información

El consumo de información proviene, principalmente, de las redes sociales, y casi ningún entrevistado afirmó tener la costumbre de crear contenidos propios (memes, videos), aunque sí aseguraron que les gusta el material producido por otras personas. Facebook figura como una red poco utilizada que tiende a estar asociada a personas mayores; mientras que Instagram y TikTok se ubican entre las más populares para ver contenidos ligeros, de humor y vincularse con amigos y familiares.

El uso de WhatsApp es intenso en la mayoría de los entrevistados, a pesar de la alta desconfianza que existe sobre la difusión de noticias falsas. Esta es una preocupación que está menos presente en YouTube, también ampliamente utilizado. Las noticias de portales en línea, pertenecientes a grandes grupos de medios tradicionales, (por ejemplo, UOL y G1) son vistas a través de redes sociales o por búsquedas específicas de temas que se pretenden profundizar.

“Instagram lo uso para casi todo. Leer noticias, buscar lugares, seguir a personas de mi círculo íntimo. Veo poca televisión, todo lo que sé es

por Instagram, si quiero saber más a fondo sobre algo, lo busco en la web”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio Grande do Sul)

“Solo comparto cosas para relajarme porque estamos viviendo una realidad muy dura. Cosas para reír, incluso bromas sobre la realidad. Quiero crear contenido pero me da vergüenza. Veo personas que hacen videos geniales, pero yo no hago”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio de Janeiro)

“Las verdaderas noticias están en las redes sociales, en los lives. En Facebook hay más personas que dicen la verdad y apoyan a Bolsonaro”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Rio Grande do Sul)

Durante la pandemia, muchas personas evitaron ver noticias sobre temas considerados “tóxicos”, historias que retratan dolor, sufrimiento o injusticia. Así, la pandemia reforzó la tendencia a buscar contenido liviano y humorístico que fuera capaz de entretener frente a una vida cotidiana “dura y aburrida”. Por consiguiente, fue común sentirse alejado de esta realidad y socializar a través de juegos en línea o clases de maquillaje. No obstante, más allá del distanciamiento, durante estas dinámicas, los contenidos políticos surgieron en las conversaciones. Por último, los encuestados también brindaron detalles sobre el uso de redes para emprender y promocionarse profesionalmente.

“Cada tanto aparecen temas relacionados con el Gobierno, por ejemplo, cuando Bolsonaro estaba enfermo. Y eso genera una conversación que termina en un debate político. Cuando jugamos hablamos sobre el día a día, comentamos alguna noticia. Tenemos libertad para hablar”.

(Hombre, votó a Haddad, Brasilia)

“Instagram lo uso para dar a conocer mi música, mostrar mi proceso de creación, publicar fotos y contenido en formato divertido, memes. Creo que es la forma más efectiva para difundir. Es la más fácil y con el mejor costo-beneficio. Y lo hago solo. Mi público es en su mayoría adolescente o adulto joven. El mercado está en internet y se puede crear una relación diaria”.

(Hombre, votó a Haddad, Bahía)

2. Influencers

Muchos entrevistados afirmaron haber adquirido conciencia política luego de leer los comentarios en redes sociales de personas a las que siguen o *influencers* que les gustan. Una reacción similar generan las publicaciones que son contrarias a sus ideologías y les brinda la oportunidad de inmiscuirse en agendas en las que nunca habían pensado. Como consecuencia, los comentarios y las interacciones con *influencers* en determinadas oportunidades se traducen en un proceso de politización.

Las cuestiones de género son un claro ejemplo de este fenómeno. En el caso de las mujeres entrevistadas, su relación con las *influencers* de maquillaje o moda provoca una reacción que, a menudo, se traduce en empoderamiento. En este sentido, encontramos dos dinámicas: 1) seguir a *youtubers* de maquillaje que son modelos de mujeres fuertes e independientes con relaciones saludables y que no imponen estándares estéticos; 2) dejar de seguir a las *influencers* femeninas que imponen estándares de belleza, después de un proceso de concientización sobre cuánto sufrimiento causan estos estereotipos. En ambas situaciones, las mujeres se identifican como feministas:

“En el pasado seguía a muchas influencers que hablaban de estética, maquillaje, cuerpos. Me lastimaban e incomodaban. Le prestaba atención a cosas a las que no le debería haber dado importancia, como la delgadez. En Instagram todos tienen un cuerpo perfecto, una vida perfecta. Por eso, dejé de seguir a estas personas y empecé a seguir a influencers que creen en las mismas cosas que yo o personas que piensan diferente, pero tienen un intercambio interesante”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio de Janeiro)

“Nunca seguiría a Gabi Brandt porque está muy estereotipada. Es súper estética y se hace liposucción. Además, tiene varios problemas familiares, el esposo la engaña. Me gustan los chismes, pero no suman nada a mi vida”.

(Mujer, votó a Haddad, Paraná)

“Julia Tedesco es maquilladora y la sigo solo por el maquillaje. No tiene posiciones políticas, solo contenido de ropa, colores. Bianca Camargo también es maquilladora, la sigo en Instagram, en YouTube. Son mujeres

empoderadas. Transmiten la idea de que se puede ser hermosa tal como eres”.

(Mujer, votó a Haddad, Brasilia)

Las modelos también aparecen en el mundo religioso conservador con *influencers* cristianas y cantantes de góspel que mezclan valores y estructuras familiares tradicionales con formas de empoderamiento femenino. El estereotipo de la mujer religiosa sumisa no tiene nada que ver con modelos nuevos mucho más complejos y heterogéneos. La realidad es que tanto las jóvenes progresistas como las conservadoras pueden estar alejadas de los circuitos del feminismo tradicional, más intelectuales o universitarios, pero cultivan sus propios modelos a través de las redes. Por último, las mujeres jóvenes que son madres también encuentran referencias de maternidad en línea:

“Izabela Laiza es una influencer digital cristiana. Es conservadora en las relaciones y es una elección que yo agrego en mi vida. Muestra la manera en que Dios ama en la calle y ayuda a los demás. Roberta Zúñiga también es una influencer cristiana. Es fitness, está a favor de la familia tradicional, pero no es religiosa y tiene fotos de bikinis. Me gusta su cuerpo y que es disciplinada. Tiene un estilo de vida saludable”.

(Mujer, votó a Bolsonaro, Mato Grosso)

“Comparto mucho mi vida con mis hijos, mi esposo y mi trabajo, así que me siento bien cuando me tomo una foto en la que estoy linda. Me gusta compartirla y quiero que vean que mis hijos son hermosos, están bien cuidados y son amados. Sigo a Elida Fernanda, la madrecita que publica fotos de su familia. Dice muchas verdades y es muy divertida. Me gusta porque es una madre soltera que no se dejó caer. Es un modelo de persona, me reflejo mucho en ella porque mi vida no fue fácil, sufrí mucho para criar a mis hijos”.

(Mujer, votó a Bolsonaro, Mato Grosso)

3. Otros medios de comunicación

Con respecto a los medios tradicionales, los entrevistados afirmaron que las personas mayores de sus familias están muy apegadas a la televisión abierta, mientras que los jóvenes prefieren el contenido de plataformas como Netflix, Disney+, Amazon Prime, entre otras.

“La televisión la veo mucho con mis padres. Vemos el noticiero Jornal Nacional”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio de Janeiro)

“Por lo general, veo TV Jornal o la telenovela de Globo con mis padres. Pero cuando estoy sola miro series en Netflix”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio de Janeiro)

Los jóvenes también explicaron que incluso en momentos de gran intensidad política, como las elecciones de 2018, es extraño que se informen a partir de revistas y periódicos impresos. Además, aquellos que votaron por Bolsonaro mostraron un rechazo mayor hacia la televisión en general, y TV Globo en particular.

“Tengo más acceso a Facebook. Las verdaderas noticias están en las redes sociales. En la televisión hay muchas mentiras. En Facebook hay más personas que apoyan a Bolsonaro y dicen la verdad”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Rio Grande do Sul)

“Globo pasa noticias falsas. Mienten porque están en contra del Gobierno. Globo apoya al PT”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Rio Grande do Sul)

4. Política e información

A pesar de que los medios tradicionales son evaluados como no transparentes, sesgados en la información, con intereses políticos partidarios y, por lo tanto, no del todo confiables, todavía aparecen como espacios seguros frente a la proliferación de noticias falsas en Internet.

“La prensa es fundamental para todo el proceso de información. En la parte científica tiene validez, en comparación con el sensacionalismo. Por supuesto que existen intereses detrás. Record (red brasileña de televisión abierta), por ejemplo, tiene un sesgo claro. Lo importante es que la persona que vea esto tenga la capacidad de buscar y no limitarse a una sola fuente. La mayor parte de la información política la consumo en grandes portales, G1, Globe, Folha, Gaúcho ZH, Correio do povo”.

(Hombre, votó a Haddad, Bahía)

“Los medios tradicionales brindan un apoyo importante porque en internet todo es un poco difuso. Los portales independientes con gran soporte y credibilidad son honestos. En la

televisión hay un filtro. En internet hay medios confiables, con bastante reputación, pero es un poco más difícil saber de quién viene. En la televisión todo el mundo sabe quién está detrás, en internet no se sabe. Es más fácil que circulen noticias falsas”.

[Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia]

5. Desconfianza y noticias falsas

Más allá de la desconfianza en los medios tradicionales, todos los entrevistados admitieron tener miedo de ser engañados con mensajes falsos y aseguraron que la desinformación es más abundante en las redes sociales.

Al mismo tiempo, resaltaron que un contenido es falso cuando parece demasiado absurdo o fantasioso, está demasiado viralizado o deriva de una fuente poco fiable. En cuanto a comprobar la veracidad de la información, todos sostuvieron que buscan en periódicos, sitios web o *influencers* de varios perfiles ideológicos para contrastarla. Googlean, preguntan a su red

“Hoy en día, reconocer las noticias falsas se ha vuelto difícil. Google ayuda mucho a filtrar, pero hay que investigar, buscar en dos o tres sitios confiables, que estén verificados por Google y tengan estándar de seguridad. Por ejemplo, el sitio de Metropoli, Correio Braziliense. Sospecho que cuando la información es muy fantasiosa, son cosas absurdas”.

[Hombre, votó a Haddad, Brasilia]

6. Participación

Aunque la mayoría de los entrevistados sostuvo que las manifestaciones son importantes para la salud democrática, nunca o casi nunca participaron de una movilización. Las razones que expresaron son diversas: no sentirse motivados con ese formato (entendiendo que la ocupación de las calles es conflictiva o genera disturbios), el trasfondo partidario de las protestas, el miedo a una reacción violenta por parte de la policía o, incluso, para no tener inconvenientes en sus hogares. Las personas alineadas con la izquierda apoyaron este tipo

Aunque la mayoría de los entrevistados sostuvo que las manifestaciones son importantes para la salud democrática, nunca o casi nunca participaron de una movilización.

de confianza (amigos con más conocimiento). Son pocos los casos que afirmaron utilizar sitios de verificación específicos.

“Cuando veo que no es una fuente muy confiable o proviene de un sitio que no conozco, busco la información en Google. Veo si hay algún otro sitio en el que confíe y me doy cuenta si es falso o no”.

[Hombre, votó a Haddad, Bahía]

“En 2018, fue algo muy presente. No hay muchas formas de saber qué es verdad. Lo que yo hago es investigar un poco por arriba, buscar en Google, y hablo con gente que entienda, que lea mucho. Le pregunto a mi novio o a una amiga mía que está estudiando para el examen de ingreso en la Universidad y lee mucho”.

[Mujer, votó a Haddad, Paraná]

de expresiones, pero aclararon que no se sienten completamente cómodas. Aquellas que afirmaron ser de derecha o no tener ninguna preferencia política, las asocian con el radicalismo, el vandalismo y los disturbios.

“Nunca fui a una manifestación. Vivía con mi padre que es conservador y está en contra. No quise generar un conflicto. Tenía miedo de que pensara que no entendía nada y no quise discutir”.

[Mujer, votó a Haddad, Paraná]

“Participé, pero hace años. No sabía bien cuál era la causa, era algo sobre la educación. Mis amigos y maestros estaban allí, pero me gusta, me parece hermoso y muy valiente. Mis amigos me explicaron y fuimos. Yo no fui a ninguna otra, no suelo salir por el lugar en donde vivo y por el precio del boleto”.

[Mujer, votó a Haddad, Pernambuco]

“Hago recolección de alimentos con una persona que conozco y nunca pensé mucho en manifestarme por el hecho de estar en la calle, haciendo disturbios. Apoyo, pero no voy. Podría ir, pero si fuera realmente tranquilo”.

(Mujer, votó a Haddad, Pernambuco)

“Nunca he tenido la iniciativa, pero seguro que es importante, a veces no iba por miedo a que la policía tire gas pimienta”.

(Hombre, votó a Haddad, Bahía)

“No soy de izquierda ni de derecha. No me gusta el radicalismo. No me gusta el movimiento de izquierda. Cada año hay una huelga de maestros y es un hecho que la huelga no funciona”.

(Mujer, sin preferencia política, Rio de Janeiro)

El activismo virtual, por lo general, fue relacionado a problemáticas concretas, cercanas a la realidad de los jóvenes. Para su involucramiento, las causas deben ser calificadas como honestas, vinculadas al bien común, donaciones de canastas básicas o ropa, la protección de los animales o la erradicación de la violencia contra las mujeres. Todas estas acciones se tomaron como políticas, pero desconectadas de la política gubernamental o partidaria.

Además, los jóvenes revelaron que buscan participar en actividades y organizaciones que sean transparentes porque desconfían de los grandes proyectos y de las ONG que no tienen control de sus finanzas. Es decir, la participación en línea adquiere volumen cuando existe una causa social que cumple con los criterios de proximidad y confianza.

“Cada fin de año, la mamá de mi amiga recauda canastas de Navidad. Lo anunciamos en Instagram y hacemos una donación. Es muy gratificante. Y los días de frío, el personal de la Iglesia ofrece mantas y edredones que no se usan”.

(Mujer, votó a Bolsonaro, Mato Grosso)

“Mi forma de ayudar es compartiendo, poniendo ‘Me gusta’”.

(Mujer, votó a Haddad, Brasilia)

“Para involucrarme en cualquier proyecto tengo que saber que el interés es real, el objetivo es el bien y no por poder”.

(Hombre, votó a Haddad, Bahía)

“Me comprometo al máximo en las redes. Hice una campaña de donaciones de absorbentes femeninos para nuestra ciudad y tuvimos una gran influencia. Hubo algunas mujeres de Maringá que hicieron una donación gigante y nuestra ciudad aprobó la ley para repartirlos en escuelas municipales. Ahora tengo un proyecto para la castración de animales callejeros. En Instagram, hay mucha gente interesada”.

(Mujer, votó a Haddad, Paraná)

La participación en instituciones tradicionales como partidos políticos, sindicatos, centros estudiantiles u otras organizaciones tiende a ser baja y hay desconfianza en esos espacios. Algunos estudiantes universitarios, eventualmente, siguen las redes de legisladores que votaron. De ellos, esperan una comunicación auténtica y transparente.

7. Políticas y representación

¿Qué significan los términos “democracia”, “Estado” y “Congreso”? se le preguntó a los entrevistados. En su mayoría tuvieron dificultades para definirlos. En general, se asoció a la democracia con la libertad, los derechos y el bien colectivo. Sin embargo, fueron pocos los que aludieron a la participación ciudadana como un instrumento del sistema democrático. Ese concepto apareció como algo que debería ser una realidad, pero no lo es. Por otro lado, el Estado figuró como proveedor de servicios ajenos a la población y fue casi nula su vinculación a un ámbito de participación ciudadana y construcción colectiva.

La democracia, el Estado y el Congreso, en su conjunto, fueron vistos como defectuosos, intrínsecamente corruptos, y al servicio de los intereses de las élites. La desigualdad social también figuró como un impedimento para el desarrollo de una democracia saludable y la corrupción, en sus múltiples dimensiones, como la causa fundamental de la precariedad de la democracia en Brasil, independientemente de la ideología de los entrevistados.

“La democracia es un derecho de todos. Es libertad de elección y expresión. El papel de la población es saber que no se puede hacer lo que se quiere sin pensar en el otro, hay que pensar en todos”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Santa Catarina)

“Estoy totalmente a favor de la democracia. Existe para debatir y posicionarse. También es cierto que en algunos momentos no creo mucho en la Justicia. Los políticos hacen cosas equivocadas y nunca les llega el castigo. Cuando se quiere destituir al Presidente, hacerle un juicio político, quien está dentro del sistema usa sus influencias, independientemente de la democracia”.

[Mujer, votó a Haddad, Brasilia]

“La democracia es tener igualdad de derechos, accesibilidad para todos. Derechos que no brinda un gobierno autoritario en el cual estamos silenciados. La democracia viene a darnos esa voz. Un régimen verdaderamente democrático tendría que poner en práctica la legislación que tenemos. Hay derechos que son solo para una élite. El mayor problema es el poder. La persona que tiene dinero obtiene más dinero y quien está en el poder no mira al pueblo, solo mira a la élite”.

[Mujer, votó a Haddad, Pará]

“El Estado es el territorio, el poder, el Gobierno, las leyes, pero no funciona bien. Muy pocos están luchando por nuestros derechos. El Estado ideal debe funcionar como democracia, con accesibilidad de derechos, una utopía. El Congreso es ese lugar donde todos los políticos se reúnen para discutir las políticas de Brasil, las leyes que se aprobarán. No funciona por la corrupción, así que para mí no es válido. A veces los buenos proyectos de ley no se aprueban por politiquería. Se debe hacer una reforma en toda la política de Brasil, tal vez disminuyendo el número de diputados. Hay muchas personas que ni siquiera saben por qué están allí. Deberíamos sacar a todos y poner gente nueva”.

[Mujer, votó a Haddad, Pará]

Para los entrevistados, los países más democráticos son aquellos que presentan mejores índices de igualdad y calidad en sus servicios públicos. De modo que democracia y bajas tasas de desigualdad social aparecen como sinónimos.

“Dinamarca y los Países Bajos son muy prometedores en esta etapa de la democracia. Son países donde la desigualdad social es muy baja”.

[Mujer, tendencia política indefinida, Santa Catarina]

“Canadá es un lugar muy democrático. Los ingresos se distribuyen de forma tal que las personas pueden tener una buena calidad de vida”.

[Mujer, votó a Haddad, Pará]

“La política de Noruega me parece genial, es un país muy democrático. Tiene todos los derechos básicos para la población, educación de alta calidad, seguridad”.

[Mujer, votó a Haddad, Pará]

Para los jóvenes más progresistas, los momentos de crisis democrática se deben resolver con una mayor participación popular. Sin embargo, ellos mismos dicen que los jóvenes se deben comprometer más, ya que no participan en los procesos políticos institucionales. Por ello, la mayoría de los entrevistados propuso fortalecer las organizaciones colectivas, sin abandonar la política tradicional, y marcó la importancia de una mayor supervisión por parte de la población.

“La solución en tiempos de crisis es darle más poder a la gente. Por ejemplo, más poder de elección en el Parlamento, en los ministerios y aumentar la participación popular. Ahí se tienen que involucrar principalmente a los jóvenes”.

[Mujer, votó a Haddad, São Paulo]

“Las instituciones han perdido credibilidad. La visión del colectivo debería prevalecer. Veo que se pueden lograr más soluciones desde las acciones comunitarias, independientemente de los partidos políticos. Creo más en las organizaciones de la población que en las estatales y los partidos”.

[Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia]

“El fortalecimiento de los partidos no hace que la gente esté mejor. Tiene que haber más participación ciudadana, aunque tampoco se puede simplemente abandonar la política tradicional; no podemos caer en extremos”.

[Hombre, votó a Haddad, Bahía]

“Luciano Big tiene un canal de YouTube y hace que se le dejen muchas cartas a un diputado para presionar sobre determinados proyectos legislativos. Es algo práctico. Se dedicó a investigar numerosas irregularidades de los diputados. Las reunió y envió al Ministerio Público. Es un gran ejemplo de participación popular”.

[Hombre, votó a Haddad, Brasilia]

Brasil

Con respecto al vínculo con sus representantes, la mayoría de los jóvenes no pudo recordar a los diputados federales y estatales que eligió en las elecciones. Los más mencionados fueron los concejales. Incluso, surgieron casos de jóvenes que admitieron haber participado en campañas políticas de concejales que eran familiares, amigos o pertenecían a las iglesias a las que asisten. Así, queda en evidencia cómo la política local, al estar más cerca de la realidad cotidiana, actúa como una puerta de entrada a la política y es más accesible para la juventud no partidaria. Hay historias de concejales con una trayectoria de compromiso social, enfrentados con la corrupción, que están activos en las redes y exponen una imagen de transparencia.

“No participo en política, soy neutral. Tal vez sea un descuido o falta de interés. Hay mucho robo y eso frustra. Hay un concejal que sí me dio confianza y lo publiqué en mi Instagram. Son los concejales de aquí, de la ciudad. Icaro es un chico muy inteligente, tiene una hermosa historia de vida, su hermano murió y hace grandes cosas por la ciudad y el alcalde. Me gusta porque está haciendo cosas buenas, invierte en salud, escuela, tiene proyectos de inclusión social para las personas más necesitadas. No estoy de acuerdo con todo y también lo publico en Instagram”.

(Mujer, votó a Bolsonaro, Mato Grosso)

“Ayudé a la madre de un amigo con su candidatura en la ciudad. Siempre busco ayudar al político que trabaja, no me importa el partido. Si fuera alguien del PT lo votaría. Podría ser de cualquier partido, pero solo si es trabajador. Ella trabaja, vi sus proyectos. Apoyé al diputado Isnaldinho Bulhoes, es de aquí y una gran influencia para traer cosas a la ciudad”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Alagoas)

“Para alcalde voté por Ibis. Tenía buenas propuestas para el asfalto, la policía, abrir más vacantes de trabajo. Lo conozco y es un gran profesional”.

(Mujer, votó a Haddad, Pernambuco)

8. Confianza en las instituciones tradicionales

Toda la esfera institucional, en general, fue vista con recelo. Las organizaciones que mejores evaluaciones recibieron fueron las ONG, siempre y cuando fueran pequeñas. Las más grandes fueron consideradas susceptibles a desviaciones, también las universidades y el sistema escolar en general. La espiritualidad y el compromiso social fueron calificados positivamente por los entrevistados, aunque las iglesias son vistas como espacios conservadores y de “mentalidad retrógrada”, alejadas de la práctica diaria de la fe.

A la policía, a menudo, la asociaron con violencia institucional y racismo, especialmente las personas con posturas progresistas. Por el contrario, las fuerzas de seguridad fueron vistas en forma positiva por gente que votó a Bolsonaro. La Justicia, a su vez, fue señalada como susceptible a la corrupción, lo mismo que las grandes empresas, aunque se valoró su dinámica emprendedora.

“El sindicato es algo que no me cierra”.

(Mujer, votó a Haddad, Brasilia)

“A la iglesia íbamos con mi madre y mi abuela, aunque nunca estuve de acuerdo con muchas de las cosas que defiende. Me gusta estar cerca de Dios, pero no necesito ir a la iglesia, voy porque es algo familiar. Además, tiene un discurso en donde la mujer es inferior al hombre”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Rio de Janeiro)

La mayoría de los entrevistados propuso fortalecer las organizaciones colectivas, sin abandonar la política tradicional, y marcó la importancia de una mayor supervisión por parte de la población.

“Soy un gran partidario de las ONG, especialmente, de las pequeñas. También creo que los emprendimientos son geniales, sobre todo los pequeños. Las grandes empresas muchas veces terminan perdiendo sus valores. Con la Iglesia tengo muchos prejuicios, es muy difícil encontrar una que tenga una posición más abierta. Mi novio dejó de ir porque el pastor era extremadamente homofóbico”.

(Mujer, votó a Haddad, Paraná)

“La policía es muy importante, pero debe haber una limpieza porque muchos son corruptos y tienen pensamientos racistas. El Ejército se empañó con Bolsonaro, y se nota que carece de entrenamiento”.

(Hombre, votó a Haddad, Bahía)

“La policía está en la misma línea que los políticos. La corrupción es muy frecuente. Además, tiene muchos prejuicios y es agresiva con los pobres. La policía y la política solo sirven a la élite. Los pobres son tratados como perros callejeros. Con respecto a las empresas, es bueno que generen empleos. Las pequeñas tienen más cercanía con sus empleados, son como una familia. Pero también hay grandes empresas que no piensan en los trabajadores”.

(Mujer, votó a Haddad, Pará)

“Hay que aprender a confiar en el Ejército. Disfruté del servicio militar, pero me casé y no pude seguir una carrera. Me gustaba disparar, ir al bosque, acampar”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Rio Grande do Sul)

9. Política nacional

La mayoría de los jóvenes progresistas expresaron que, por tener familias con posturas conservadoras, en sus casas se vive un clima muy tenso. Esa composición familiar, dijeron, les dificulta el diálogo y el aprendizaje político. Enmarcado en el actual contexto político brasileño, esa división contribuye a que se perciba a la política como una forma constante de confrontación. Las redes sociales también fueron descritas como espacios de permanente disputa política y agresividad. Por eso, para muchos es mejor mantenerse en silencio y no polemizar sobre cuestiones de esta índole.

“En mi familia, mi padre y mi hermana siempre peleaban, y yo me quedaba callada. Después de vivir con mi novio, que está muy politizado,

entré en Twitter y empecé a tener más participación”.

(Mujer, votó a Haddad, Paraná)

“Debato mucho con amigos. La mayoría de mi familia votó a Bolsonaro y es difícil discutir con ellos. Para mí, es muy importante poder debatir con los padres. Mi abuelo me contó su experiencia con otros presidentes y eso suma un montón”.

(Mujer, votó a Haddad, Brasilia)

“Hablamos entre nosotros, los amigos, el círculo de amistades o el círculo familiar, porque internet es tierra de nadie”.

(Mujer, votó a Haddad, Pernambuco)

Para la mayoría de los jóvenes progresistas, el período más democrático en Brasil fue con el PT porque amplió los derechos y garantizó el acceso a los sectores vulnerables.

Los jóvenes bolsonaristas tuvieron una interpretación opuesta. Para ellos, la gestión del PT fue profundamente antidemocrática y corrupta. Además, resaltaron que los políticos de izquierda no respetan la propiedad privada. La llegada de Bolsonaro al poder, afirmaron, tuvo como objetivo mejorar la democracia, al brindar mayores libertades y una política más honesta.

“Con el PT había más democracia, derechos y becas. Bolsonaro le está quitando la educación a la gente. Igualmente, ningún partido político es 100% confiable. Siempre existen malversaciones, casos como el ‘Lava Jato’: La política es politiquería, corrupción”.

(Mujer, votó a Haddad, Pará)

“Bolsonaro se graduó en la academia militar, pero no es autoritario. No hay ninguna razón para pensar eso. Era un diputado serio, con principios. Llegó al Gobierno para hacer un Brasil libre, con propiedad privada. Tenemos a Guilherme Boulos (dirigente social), por ejemplo, invadiendo la propiedad, eso es autoritarismo. En Instagram, Bolsonaro publica cosas positivas, rinde cuentas y es transparente. Lula es la misma cosa que Boulos, dime con quién andas, y te diré quién eres. ¿Cómo alguien que es aliado del Partido Comunista chino o de Cuba es demócrata?”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia)

Varios de los jóvenes que votaron por Bolsonaro admitieron que el Presidente es intolerante e,

Brasil

incluso, autoritario debido a su pasado militar. Sin embargo, indicaron que ese autoritarismo es una cualidad positiva. Entienden que la realidad del país requiere firmeza y que, en tiempos de crisis, un régimen democrático no funciona. Al mismo tiempo, hay quienes están decepcionados por su gestión y rechazan acciones que perciben como intolerantes.

“Autoritario no es porque no impone por la fuerza. Actúa en forma democrática y en base a la voluntad de la mayoría. Sí, es un militar que se expresa de esa forma. Ese es un punto negativo”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia)

Algunos jóvenes bolsonaristas argumentaron que, en un momento de intromisión grave de alguno de los poderes del Estado, una intervención autoritaria podría ser importante para proteger a la democracia de abusos. Dentro de este segmento, un sector consideró que debería llevarse a cabo con el apoyo de la población y otro que debería implementarse de forma unilateral. “El Presidente sabe cuándo la democracia está en riesgo”, esgrimieron. Lo más importante es que, para los jóvenes que defienden esta idea, no sería un golpe de Estado o un retroceso constitucional, sino un momento legítimo de usar la fuerza para mejorar, fortalecer y oxigenar la democracia.

La interpretación sobre el accionar de la dictadura militar brasileña provoca profundos desacuerdos entre los jóvenes que votaron por Bolsonaro. Para algunos, la libertad de expresión es inalienable. Para otros, siguiendo

la narrativa bolsonarista, durante 1964 y 1985, hubo un régimen militar que protegió al pueblo brasileño de las amenazas comunistas.

“La democracia es libertad de expresión, respeto a las normas constitucionales y elecciones directas. Brasil no es totalmente democrático porque no todos tienen las mismas oportunidades y hay crímenes que quedan impunes, pero tenemos mucha libertad. Un régimen es autoritario en el momento en que hay interferencia entre los poderes. Si el Supremo Tribunal quiere derrocar a un presidente sin que haya violado alguna norma o cometido un crimen, ahí el Ejecutivo debería intervenir con el apoyo de la población. No en forma unilateral, desde luego, porque entonces no sería democrático”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Alagoas)

“Aquí no hubo una dictadura militar, hubo un régimen militar. Un sector de la sociedad, que era de izquierda, reclamó por haber sufrido arrestos y abusos de autoridad. Pero tenemos que entender, en base a principios morales y éticos, que no se puede hacer cualquier cosa en la calle. La censura que hubo estaba relacionada con actitudes inmorales. Si había un grupo de personas fumando marihuana, la policía llegaba y actuaba”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia)

“Si Bolsonaro llega a perder las elecciones, es porque hubo fraude”.

(Hombre, votó a Bolsonaro, Brasilia)

Algunos jóvenes bolsonaristas argumentaron que, en un momento de intromisión grave de alguno de los poderes del Estado, una intervención autoritaria podría ser importante para proteger a la democracia de abusos.



Colombia

Contexto

La década del '70 constituye un marco temporal fundamental en el panorama político colombiano. En esos años, la política nacional se vio alimentada por las tensiones internacionales derivadas de la Guerra Fría. En el territorio se consolidaron varios ejércitos civiles, integrados en su mayoría por campesinos que en la década del '50 habían integrado la resistencia del periodo denominado La Violencia. Motivados por la causa de liberación nacional y con bases ideológicas socialistas, surgieron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), entre otras, popularmente conocidas como guerrillas. Desde ese momento, se convirtieron en el principal objetivo militar del Estado colombiano, apoyado económica y militarmente por los Estados Unidos, en su lucha por asfixiar la expansión del comunismo en América Latina y el mundo.

La lógica de la Guerra Fría le dio un marco ideológico al conflicto hasta los años '80. Tras la caída del Muro de Berlín, el Gobierno adoptó una nueva caracterización. En 1984, el embajador norteamericano Lewis Tambs y el Ministro de Defensa colombiano Gustavo Matamoros acuñaron y promovieron el término "narcoguerrillas". De este modo, le dieron un perfil identitario a grupos como las FARC, despolitizando el conflicto al omitir por completo las bases ideológicas que movilizan a esos grupos, y haciendo énfasis en sus estrategias de manutención económica, en específico el narcotráfico. La expansión de la actividad en Colombia y países fronterizos, liderada por los carteles de Medellín durante los años '80, motivó estrategias políticas agresivas contra el crimen organizado y, por ende, contra las guerrillas. Esta situación dio paso a la implementación del Plan Colombia en 1999, que implicó una fuerte inversión por parte de Estados Unidos en áreas político-militares. Tras el ataque al World Trade Center en Nueva York el 11 de septiembre de 2001, esta estrategia antinarcótica sumó un nuevo matiz: la lucha antiterrorista.

El Plan Colombia sembró un ambiente de desconfianza por parte de los grupos guerrilleros hacia el Gobierno, que volvió inviable el éxito del primer intento de un acuerdo de paz, liderado por el entonces

presidente Andrés Pastrana (1998-2002). Con la paz completamente desacreditada, Álvaro Uribe Vélez ganó las elecciones presidenciales de 2002. Su campaña se focalizó en dos ejes: Seguridad Democrática, que se tradujo en guerra contra el terrorismo, entendido en Colombia como las guerrillas; y la implementación del Plan de Desarrollo, un proyecto económico de corte neoliberal. Durante su periodo al frente del Poder Ejecutivo, logró aprobar una reforma constitucional que habilitó la reelección presidencial, y le permitió acceder nuevamente al cargo en 2006. Sus dos periodos de gobierno se caracterizaron por una exacerbación de la guerra, un alza en acciones bélicas, la promoción de grupos paramilitares y el comienzo del fenómeno conocido como los falsos positivos (2002- 2008).

En las elecciones de 2010 y, ante la imposibilidad de presentarse a una tercera reelección, Uribe impulsó la candidatura de su exministro de defensa Juan Manuel Santos, que ocupó el cargo entre 2006 y 2009. Santos se impuso en la contienda del 7 de agosto de 2010, pero dos años después, cuando las FARC decidieron negociar la paz con su Gobierno, rompió con el uribismo, convirtiéndose en un "traidor" para ese espacio político. A partir de ese momento, Uribe y su partido comenzaron una campaña para desprestigiar y acabar con el proceso de paz que se inició oficialmente el 4 de septiembre de 2012, en la Habana, Cuba. Santos culminó su presidencia con las negociaciones inconclusas, y en las elecciones de 2014 tuvo lugar una feroz batalla entre él, "el candidato de la paz", y Óscar Iván Zuluaga, el nuevo "candidato de Uribe". Santos se impuso en los comicios, y su reelección demostró la voluntad de Colombia de acabar con el conflicto. Las negociaciones concluyeron en 2016 con el plebiscito por la Paz. La votación culminó con un triunfo del "No", lo que obligó al Gobierno a renegociar el acuerdo. Finalmente, el proceso de paz fue aprobado por mandato constitucional ese mismo año, permitiendo a los integrantes de las FARC ser partícipes de la política estatal colombiana.

Las elecciones de 2018 fueron nuevamente un punto de disputa para el uribismo, que tuvo como candidato a Iván Duque; una figura joven, sin pasado político cuestionable y, fundamentalmente, incapaz de traicionar al

partido. La opción de centro estuvo a cargo del exalcalde de Medellín Sergio Fajardo, profesor universitario y candidato “neutral”. Finalmente, el candidato de izquierda, Gustavo Petro, exalcalde de Bogotá y exintegrante de la guerrilla M-19. Los tres fueron favoritos en la primera vuelta. La segunda disputa fue entre Duque y Petro, posicionando a Duque como nuevo presidente de Colombia.

Durante el período presidencial de Duque llegó la pandemia de COVID-19. Su mal manejo de la situación sanitaria quedó en evidencia en acciones como la demora en la compra de vacunas y la escasez de dosis; los subsidios a empresas y no a personas de bajos recursos; el abandono estatal a sectores como el de la salud y la educación; la xenofobia a inmigrantes venezolanos; las altísimas tasas de desempleo y el estancamiento de la economía. La situación culminó con el estallido social conocido como el Paro Nacional 2021, que se extendió por dos meses. La gota que rebalsó el vaso fue una reforma tributaria impulsada por el Ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla, que caía con todo el peso a la clase media y baja, dejando intacta a la élite nacional, empresas nacionales y multinacionales.

1. Consumo de información

En general, los jóvenes manifestaron que consumen grandes cantidades de información por sus redes sociales, que también constituyen lugares de socialización, aprendizaje, entretenimiento, discusión y ocio. Los temas específicos varían mucho dependiendo de la persona, pero la constante es que la selección depende de sus gustos y motivaciones personales. Los *memes*, los contenidos chistosos y las noticias lideraron el ranking de temas consumidos y compartidos. Los memes, en particular, tienen una doble connotación: la política, ya que constituyen una sátira o crítica al tema al que hace referencia; y la banal, ya que al ser tan simplificados le quitan profundidad al tema en cuestión. Muchos jóvenes reconocieron que se enteran de la actualidad política por medio de ellos.

Se evidenció una clara diferenciación de género en los contenidos que consumen: mientras que la población masculina prefirió los temas como el deporte, el fútbol, la música y los videojuegos; el tema predilecto para la población femenina fue el maquillaje. Las jóvenes de todas las tendencias (derecha,

izquierda e indefinida) relacionaron el maquillaje y la ropa con temas políticos como el feminismo, el empoderamiento femenino y el amor propio. Por su parte, los jóvenes de tendencia de izquierda e indefinida relacionaron el rap con la crítica social y política.

Las redes sociales más mencionadas fueron Instagram, Facebook, Youtube, Whatsapp, TikTok y Twitter. Esta última fue considerada la más seria para enterarse de noticias y cuestiones políticas. Además, se resaltó la sensación de que es inmediata y que es la primera en mostrar las cosas que ocurren. Aseguraron que no censura como otras redes sociales: las personas y los políticos publican sin filtro. Pero a su vez, al estar abierto a tantas polémicas algunos jóvenes manifestaron su rechazo.

“Twitter es para saber lo que pasó con un político o una polémica importante, ahí es el primer lugar donde uno se entera de las cosas. La gente importante utiliza Twitter”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro, Cartagena).

Facebook tiene también una cara informativa: los jóvenes aseveraron que entran para buscar y compartir noticias, informarse e informar a otros, y destacaron el aspecto social y divertido para interactuar, reaccionar y comentar a los amigos. No obstante, la creencia generalizada es que la red social es la predilecta de los adultos. Eso genera algo de rechazo, al tiempo que demuestra la diferenciación generacional en el manejo de la tecnología y la apropiación de nuevas redes sociales con muchísima más facilidad por parte de los jóvenes. Por último, la percepción sobre Facebook es que limita la libertad de expresión, ya que hay censura de comentarios y publicaciones, sobre todo aquellos relacionados con política.

“Si quieres informar algo, en Facebook te pueden censurar. Publica algo del gobierno por Facebook y mira a ver qué te pasa. A los instagramers que van en contra les quitan las cuentas”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro, Cali).

YouTube es utilizada para escuchar música, ver documentales (de temas como ciencia, filosofía, eventos paranormales, entre otros), y principalmente para ver youtubers que hablan de política y noticias actuales en formato de comedia. Los más nombrados fueron La Pulla,

Juanpis Gonzales, Me dicen Wally y Daniel Samper. Esto denota cierto interés en la política y en la situación actual del país por parte de los jóvenes colombianos, pero que no es canalizado a través de los medios tradicionales.

Instagram y TikTok fueron las plataformas más asociadas al entretenimiento. La primera, fue definida como el lugar para ver estilos de vida, compartir fotos personales o enterarse rápidamente de una noticia. La segunda, como un lugar para consumir videos de cualquier temática y, ante todo, un espacio donde encontrar tendencias de bailes y de audios, que se replican como forma de diversión. Algunos afirmaron que esta red social es la más superficial porque no te deja nada significativo.

se desprende de campañas y, en los pocos casos que sí se identificaron fue en relación a productos, empresas privadas y temas como la protección del medioambiente y el cuidado personal.

“Green es una campaña de maquillaje a base de ingredientes naturales, que no afecta el ambiente, que no afecta los animales, esa campaña me gusta mucho”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Bogotá).

Si bien la base de las redes sociales es la creación y el consumo de contenido, casi todos declararon que consumen mucho más de lo que crean. Sin embargo, en general todos producen contenido personal, que abarca

En general, los jóvenes manifestaron que consumen grandes cantidades de información por sus redes sociales, que también constituyen lugares de socialización, aprendizaje, entretenimiento, discusión y ocio.

“A mí me gusta bailar y veo videos por TikTok”.

(Mujer, tendencia política hacia Duque, Valledupar).

Whatsapp es utilizada, sobre todo, de manera personal para contactarse con personas y grupos. Los más comunes son los de la familia, los amigos y los ambientes que frecuentan (universidad, trabajo, etc.) El de amigos es para conversar, enviar cosas chistosas y organizar las salidas. El familiar es para mantener el contacto con parientes, y donde más proliferan las fake news.

“En el grupo de mi familia materna hablan todos los días. Comparten memes o saludan cuando alguna cumple años. Si está pasando algo como ocurrió con el paro, entonces sí colocan las noticias de cómo está la situación en Bogotá. Muchas veces llegaban noticias falsas. Yo siempre miraba y si veía que era mentira les decía que no, esto es de hace cinco años, tres años, esto es mentira”.

(Mujer, tendencia política hacia Petro, Villavicencio)

En su mayoría, los jóvenes manifestaron no sentirse identificados con la información que

fotos, videos e historias de Instagram. También hay jóvenes que utilizan las redes con fines específicos: los artistas que crean y publican su propio contenido para darse a conocer, los emprendedores que tienen como fin lograr las ventas de sus productos y los creadores de memes que quieren divertir al público. En este último caso, el inmenso trabajo que implica y la ausencia de remuneración económica hasta hacerse conocido, hace que muchos desistan.

En general, para que un contenido tenga éxito debe ser novedoso, chistoso o contener una historia de superación personal. Puede ser de un amigo o conocido, que proporcione aprendizaje, y que sea afín a los gustos individuales. Los contenidos que no funcionan son los fingidos, crueles, polémicos, de maltrato animal o hacia adultos mayores, discusiones sin sentido que sólo buscan ofender, e *influencers* que critican el país pero no hacen nada para mejorarlo. También surgieron comentarios machistas del estilo *“mujeres que no valoran su cuerpo, que se andan mostrando”*; y LGBTQ+ fóbicos, para referirse a contenidos poco agradables.

“Me repugna cuando publican que apoyan a personas, marchas y todas esas cosas para apoyar movimientos LGBTQ+. No es que esté en contra ni tampoco a favor”.

(Hombre, tendencia política indefinida, Villavicencio).

Mayoritariamente cuando los jóvenes comparten contenido no sienten que son parte de un grupo, sino que están promovidos por sus propios intereses o gustos.

2. Influencers

Al igual que en otros países, en Colombia las personalidades famosas en las redes sociales son conocidas como influenciadores o *influencers*, y se caracterizan por la creación constante de contenido para sus plataformas. Sus creaciones constituyen una parte importante de la información consumida por los jóvenes en internet. Si bien, lo que lleva a un joven a seguir a un *influencer* es la identificación con el tema principal del contenido (maquillaje, deportes, entretenimiento, etc.), los jóvenes colombianos reconocieron que, además del gusto, se crea un vínculo con ese personaje. La conexión se fortalece por medio de características puntuales como su personalidad, autenticidad, transparencia y las proyecciones sobre su estilo de vida. Muchas veces esa relación se convierte en un ámbito de aprendizaje por la experticia que tiene el *influencer* sobre el tema.

“Creo que Aida es igual de transparente que nosotras, es muy auténtica, muy dinámica y eso es lo que me gusta de ella, me parece muy chévere. Son mujeres con estudios y que tienen una expresión al hablar muy chévere. Yo sigo a mil y pico de personas. Ese tipo de contenido de entrenamiento, de cabello, de nutrición, de ropa, de estilo de vida, es lo más común en mis redes sociales”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Santa Marta).

En general, sin importar la preferencia ideológica, hubo una buena consideración de los casos en que los *influencers* reconocidos por temáticas no políticas (cantantes, actores, comediantes, entre otros) utilizaron sus plataformas para hablar de temas políticos como el Paro Nacional 2021 o el feminismo. La sensación es que el inmenso alcance de público que tienen estos personajes, hace que esas temáticas tomen importancia.

“Últimamente estoy viendo mucho a Aida Victoria Merlano. Sube videos haciendo críticas sociales, cuando le tiran hate a una mujer por su libertad sexual, los prototipos de la sociedad. Esa mujer habla muy bien, es feminista”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Santa Marta).

“Pues yo sigo a varios: Adriana Lucía, Alejandro Riaño, Residente, Santiago Alarcón y Julián Arango, que son del grupito que estuvieron presentes en lo del paro. Según tengo entendido, a todos los han amenazado por alzar la voz. Como son famosos, es más fácil que los escuchen y los tengan en cuenta. Siento que transmiten muy bien las ideas, también comparten con el pueblo, por eso me gustan”.

(Mujer, tendencia política hacia Petro, Villavicencio).

En tanto, los políticos son considerados *influencers* por su trabajo. Integran la categoría de líderes de opinión, son generadores de tendencias y también de polémicas. Por esa razón, producen mayor rechazo cuando hablan de las mismas temáticas políticas que los *influencers* mencionados anteriormente:

“Dejé de seguir a Petro. ¿Por qué? No sé, me parece muy controversial ese tipo. Siento que con este tema de las marchas (Paro Nacional), mientras mandaba a los jóvenes o a los otros a marchar y se mataban, o terminaban mal, o no aparecían, él estaba en su casa sin hacer nada, solamente desde el Twitter. Ese hombre es una persona muy influyente en la gente, y lo que él diga, lastimosamente, la gente va querer hacerlo”.

(Hombre, tendencia política hacia Duque, Barranquilla).

Los *influencers* con mayor recepción por los jóvenes, sin importar su tendencia política, son aquellos cuya especialidad es dar información y noticias sobre política, a través de un formato gracioso, leve o explicativo (mencionados en la sección: consumo de información en YouTube). Es decir, un formato pensado para mantener entretenido al joven.

Para el *influencer*, perder seguidores significa una pérdida monetaria, por lo tanto, dejar de seguirlo es una declaración de que no se está de acuerdo con lo que él está haciendo. Entre las principales razones para dejar de seguir a una persona, destacaron la creación de polémicas innecesarias, los cambios de forma y estilo del contenido cuando consiguen fama, la pérdida de calidad del contenido y cuando sus acciones van en contra de los valores y la ética del seguidor.

“Cuando consumo un contenido, indirectamente aprendo cosas de la persona a la cual estoy apoyando porque él gana por vistas. Entonces si él pega o hace cosas que están mal, ¿por qué yo tengo que darle vistas a alguien que es una persona desagradable?”.

[Hombre, tendencia política hacia Petro, Cartagena].

3. Otros medios de comunicación

Los medios de comunicación tradicionales como la radio, la televisión y el periódico aún son utilizados, pero están presentes en la vida de los jóvenes a través de sus familiares y no por iniciativa propia. La televisión es la más consumida, siempre de manera colateral, de la mano de sus parientes mayores que la prenden a la hora de ver noticias. Aquí también se evidenciaron diferencias de acuerdo al género: las mujeres manifestaron su gusto por las novelas, mientras que los hombres aseguraron ver partidos de fútbol o deportes y canales de documentales como NatGeo y History Channel.

“Televisión, no. O sea, veo televisión porque en mi casa ven. Me siento en la sala y veo lo que haya, pero que yo tome la iniciativa y diga voy a poner Caracol, voy a poner RCN o lo que sea, ya no lo hago”.

[Hombre, tendencia política hacia Petro, Cartagena].

La radio está casi exclusivamente relacionada con viajes en automóvil y en ningún caso es escuchada por iniciativa propia, sino de familiares, en especial padres o abuelos. Sintonizan, ante todo, emisoras de música y discusión política en momentos de desplazamiento, ya sea a la mañana o a la noche. Este medio de información toma especial relevancia en determinadas regiones para enterarse de las noticias locales, ya que los medios nacionales redundan en información de las grandes ciudades.

“Muy poca televisión, radio de vez en cuando en las mañanas. Más que todo para informarme de la localidad. Te hablan de la situación de Barranquilla o los alrededores. Cosas de aquí, de la costa”.

[Hombre, tendencia política hacia Duque, Barranquilla].

Los periódicos son el medio de comunicación tradicional que menos frecuenta la vida de los jóvenes. Los pocos que aún llegan a las casas son de carácter local o regional.

“Mi mamá está suscripta a El Día, el único periódico que lee aquí”.

[Mujer, tendencia política hacia Duque, Valledupar].

4. Política e información

Por la mayoría, a la hora de buscar y enterarse de las noticias, los jóvenes prefieren internet sobre cualquier otro medio de comunicación. Las personas identificadas con las tres tendencias políticas (derecha, izquierda e indefinida) afirmaron que los noticieros en general, y RCN y Caracol en particular, manipulan y ocultan información. Esa caracterización los convierte en los medios de información menos confiables, sumado a que tienen un horario determinado, demoran más tiempo que las redes sociales en difundir la información y tienen un dueño con intereses visibles. En contraposición, afirmaron que internet representa lo contrario, tiene una variedad inmensurable de fuentes, es inmediato y no hay limitación de tiempo o contenido.

Asimismo, jóvenes de todo el abanico político alegaron que a pesar de que la televisión es el medio que les genera más desconfianza, consumen pequeños noticieros como City TV, Canal Uno, Telepacífico y Red+ Noticias. A su vez, los entrevistados de izquierda y derecha dijeron creer mucho más en medios internacionales que en los nacionales en lo que concierne a cuestiones políticas internas. Sienten que tienen una mirada más neutra y menos politizada.

“A veces cuando hay un tema que en el país está entrando en mucha polémica, ellos informan lo que les conviene. Hay partes que son importantes que recalquen, pero no las recalcan y al revés. Como los tuits que publican, tal persona hizo esto y la otra le respondió o cosas así. Puede que tenga cierta importancia, pero no van directamente al grano. ¿Cuál es el problema si Santos y Uribe se pelearon? No es una noticia que discutan, dejan de lado el problema importante”.

[Mujer, tendencia política hacia Petro, Villavicencio].

Las grandes plataformas periodísticas, tanto nacionales como internacionales son un punto de referencia, sobre todo, en su formato digital. Así, lo expresaron los jóvenes de tendencia de izquierda y de derecha, quienes mencionaron portales como El Espectador, BBC, El País,

CNN y DW como sus preferidos. Estos mismos jóvenes afirmaron que cuando buscan una noticia o *googlean*, recurren a las páginas de medios conocidos, a los que también siguen en sus redes sociales. Por su parte, la gran mayoría de jóvenes de tendencia indefinida aseguraron que cuando *googlean* no tienen fuentes de información de referencia y entran en cualquier página. Este grupo se caracterizó por recibir las noticias de forma pasiva. “*Lo que me sale en Facebook*”, “*lo que me sugiere el celular*”, fueron algunas de sus respuestas.

“En mi caso no es que me guste mucho meterme en temas de política. Ahora, por ejemplo, en el inicio de Facebook leo un poco sobre el tema, pero hasta ahí y no profundizo más sobre lo que está pasando”.

(Hombre, tendencia política indefinida, Villavicencio).

Los medios de comunicación alternativos, en tanto, tienen cada vez más preponderancia en la vida de los jóvenes a la hora de informarse y, gracias a las redes sociales, la presencia en los feeds es muy habitual. De hecho, estos medios cobraron especial relevancia durante el Paro Nacional e incluso son considerados más creíbles que los medios tradicionales colombianos. Algunos de los mencionados fueron: Última Hora Col, Alerta Colombia, Primera Línea y La Silla Vacía. Respecto a las noticias internacionales, los entrevistados de las tres vertientes coincidieron en que solo se enteran de las noticias globales que son tendencia.

A la hora de seguir a referentes políticos o a partidos en las redes sociales, se observaron tres grandes grupos: 1) Los que no siguen a nadie por desinterés o porque “*todos son igual de malos*”; 2) Los que sólo siguen a personas con quienes tienen afinidades políticas o a referentes locales; y 3) Los que siguen a representantes de todas las tendencias para mantenerse informados y también a referentes locales.

Al ser interrogados acerca de las personas a las que nunca seguirían, se distinguieron nuevamente tres grupos: A) Los que no seguirían a Petro; B) Los que no seguirían a Uribe; y C) Los que no dejarían de seguir a nadie.

Todos los jóvenes que se identificaron con la tendencia de derecha, se encuadraron en el grupo 2. Es decir, a la hora de seguir políticos en redes sociales, se limitaron a aquellos

afines a su ideología: siguen a representantes del uribismo, del Centro Democrático y a sus respectivos alcaldes locales, pero ninguno sigue a políticos de otras tendencias. En esta línea, afirmaron que nunca seguirían a Petro, ubicándose en este caso, dentro del grupo A. Las razones para no seguirlo van desde que es “*polémico*”, a que “*tiene ideas de gobierno similares a Venezuela y Cuba*”, entre otras.

“De política, sigo al alcalde de Medellín, al Presidente y ya”.

(Hombre, tendencia política hacia Duque, Medellín).

Los jóvenes de izquierda pertenecen mayoritariamente al grupo 3: siguen a un amplio rango de políticos para estar informados, que incluye a uribistas y a sus respectivos alcaldes locales. En menor medida, hay quienes solo siguen a Petro (grupo 2) o los que creen que todos los políticos son igual de malos (grupo 1). Lo que sí unifica a los jóvenes de tendencia de izquierda es que son parte del grupo B. A pesar de seguir a referentes del uribismo en sus redes sociales, jamás seguirían a Uribe ni se podrían identificar con él. Las principales razones que esgrimieron: los falsos positivos y la idolatría que manifiestan sus seguidores que lo tratan como un dios.

“En redes sociales sigo a varios políticos e, incluso, al Presidente. No porque esté de acuerdo con él, sino porque me interesa saber qué es lo que está pensando del país. Qué es lo que publica y cómo ve la situación. Igual sigo a Petro, a Fajardo, a la alcaldesa Claudia López y al alcalde Felipe Harman, pero es más que todo para informarme”.

(Mujer, tendencia política hacia Petro, Villavicencio).

El grupo de los indefinidos fue el más heterogéneo y no se observaron puntos en común que los unifiquen, como sí ocurrió en el caso de los jóvenes de derecha e izquierda. Algunos indicaron que siguen a referentes de todas las tendencias (grupo 3), y no dejarían de seguir a ningún político (grupo C). Otros afirmaron que todos los políticos son igual de malos (grupo 1) y no seguirán al uribismo (grupo B). También hubo quienes indicaron que siguen sólo a sus alcaldes (grupo 2), pero no seguirán a Petro (grupo A).

Un dato no menor dentro de este grupo es que la pandemia de COVID-19 despertó interés en la política local en aquellos jóvenes desinteresados. Muchos de ellos comenzaron a

seguir a sus alcaldes cuando se dieron cuenta de que sus decisiones afectaban su vida personal en cuestiones puntuales como saber si podían ir al colegio.

Por fuera de la política institucional y partidista, los jóvenes también fueron interrogados sobre su visión acerca de los movimientos sociales. En este caso, muchos manifestaron desconocer la existencia de estos actores políticos. Hubo quienes expresaron tener un leve acercamiento por medio de las noticias que, casi exclusivamente, les dan espacio cuando hay marchas en las grandes ciudades, reduciendo la posibilidad de comprender su rol. En este marco, los movimientos que generan más identificación son el feminista,

“El feminismo, sí. Pero no el feminismo radical, que se ha puesto de un tiempo para acá muy en furor. Con eso no me identifico, pero sí con el feminismo, el que para mí demuestra un punto de vista lógico”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Santa Marta).

Por el contrario, integrantes de movimientos sociales, como el afrocolombiano, crean vínculos de identificación con otros, como el indígena. Esto se lo atribuyen a las vivencias históricas y al compartir motivaciones de lucha.

Por último, los jóvenes que no se identificaron con ningún movimiento social sostuvieron que es por una falta de vivencias que los vinculen con ellos. La conclusión que se desprende es

Jóvenes de todo el abanico político alegaron que a pesar de que la televisión es el medio que les genera más desconfianza, consumen pequeños noticieros como City TV, Canal Uno, Telepacífico y Red+ Noticias.

el campesino, la minga indígena, el LGBTQ+, el afrocolombiano, el movimiento urbano y el movimiento por la paz. Algunos expresaron sentir rechazo por símbolos determinados, como los cuerpos desnudos en las marchas feministas, y respondieron que eso les genera distanciamiento y desinterés. Por el contrario, hubo quienes mencionaron que los símbolos les generan atracción e identificación como en el caso de las expresiones folclóricas y artísticas del movimiento afrocolombiano.

“Los campesinos saben de política. Hay muchos desplazados porque los sacan de sus tierras. Lo que uno ve por internet, que la minga indígena, que el movimiento tal, que las feministas, que las marchas. A veces cuando estoy aburrida me pongo a ver en redes sociales las explicaciones, me quedo mirando tal perfil y las publicaciones”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Bogotá).

Los jóvenes que dijeron sentir afinidad con los movimientos sociales, no se afirmaron como parte de ninguno por percibirlos como fuerzas radicales.

que los movimientos sociales no son relevantes, ni están presentes en la vida de la mayoría de los jóvenes colombianos. En general, los ven como ‘identificaciones’, pero no como una fuerza política que puede cambiar a Colombia.

5. Desconfianza y noticias falsas

El debate acerca de la veracidad de la información que circula es una constante a la hora de hablar de redes sociales. En este caso, los jóvenes colombianos fueron más allá y le atribuyeron un segundo significado al término *fake news*. Si bien para ellos la desconfianza nace en el mundo digital, también se expande a los medios de comunicación tradicionales como la radio, la televisión y los periódicos.

“Por todas partes publican noticias falsas. En la televisión, en las redes sociales, y también en los grupos de WhatsApp, envían muchas noticias falsas”.

(Hombre, tendencia política indefinida, Villavicencio).

A su vez, existe un altísimo nivel de desconfianza hacia los que usan sus redes sociales para hablar de política. La mayoría consideró que todos estos posicionamientos publicados en las redes están basados en suposiciones, que hay una falta de investigación sobre los temas y que la información en la cual se basan está distorsionada. Según manifestaron, esta situación genera falsos debates o polémicas, dado que el principal objetivo no es debatir ideas sino imponer una ideología. Los identificaron como personas cerradas a su tendencia política, sin voluntad de cambio, que promueven ataques sin fines argumentativos.

Hubo unos pocos jóvenes que relativizaron e individualizaron el buen o el mal uso que hacen las personas que hablan de política en redes sociales. En este caso, las clasificaciones incluyeron el nivel de conocimiento del tema y la capacidad informativa e investigativa que tenga la persona en cuestión. No obstante, la reacción más común es evitar publicar sobre política para no ser atacados o entrar en discusiones sin sentido. Los pocos que eligen publicar contenido político expresaron que sólo interactúan con aquellos que les proponen un debate serio.

A la hora de detectar noticias falsas, los jóvenes expresaron tener sus propios criterios. Los más mencionados fueron: sentido común o descarte; búsqueda de la temática en internet para comparar con otros medios de comunicación; la forma en que está redactada, si falta de información o “se siente incompleta”; por los comentarios de la publicación, por lo general alguien avisa cuando es falsa; y por último, preguntándole a un testigo del hecho.

“Es importante tener en cuenta la ausencia de un autor, la forma en que está escrita y la clandestinidad de la información. Si es de alto calibre y no está corroborada por los medios masivos, no tiene validez. Si esa información que llega en una cadena no está respaldada por un medio de comunicación, uno se queda pensando, aunque esté bien escrita”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro, Cartagena).

Al ser consultados sobre quiénes fabrican las fake news, hubo dos visiones. Por un lado, estuvieron los que aseguraron que son usadas como estrategia política en momentos críticos,

como las elecciones o el Paro Nacional, con el fin de interferir, causar miedo y provocar un cambio de comportamiento. Y, por el otro, hubo quienes expresaron una noción más leve y afirmaron que son creadas por gente con tiempo libre. Sin embargo, todos coincidieron en que tienen un impacto negativo en la sociedad.

“Juegan con las vidas de los colombianos. Quieren jugar con la gente. El Gobierno manipula mucho la información, por ejemplo con los adultos mayores. ‘Si tal candidato gana, van a quitar el BPS’, prácticamente el adulto vota por su ignorancia, porque no conoce la política nueva”.

(Hombre, preferencia política hacia Petro, Cali).

6. Participación

Los jóvenes colombianos le atribuyeron una gran importancia al voto. Es entendido como una oportunidad de cambio, de renovación de políticas y propuestas, y como una de las máximas acciones políticas que puede hacer el ciudadano. En este marco, se evidenció una estigmatización hacia otras formas de expresión del pueblo como las marchas. La concepción de democracia de la mayoría de los entrevistados estuvo conectada al voto y al sistema partidario.

“La democracia es el privilegio de poder elegir mandatario. Esa libertad de escoger lo que más le beneficia a uno”.

(Hombre, tendencia política hacia Duque, Medellín).

La única causa política mencionada fuera de lo institucional o partidario fue el Paro Nacional 2021. El miedo a ser asesinados por el Estado fue un factor latente, ya que hizo que muchos jóvenes que apoyaron el Paro no salieran de sus casas, y aquellos que estaban en las calles dejarán de participar. Hubo un apoyo bastante generalizado al Paro, pero se reprochó el vandalismo que lo acompañó.

“Con mi mujer vivimos en la parte de arriba de la casa y se sentía el miedo cuando pasaba la policía y el ESMAD (escuadrón antidisturbios). Se sentía miedo porque pasaban miles. Fuimos con mi mujer y mi hijo a tratar de hacer presencia allí. Ya después no, porque hay que cuidar la vida”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro, Cali)

7. Organizaciones políticas y representación

La definición de los partidos y de los candidatos dentro del espectro político ideológico en Colombia es imprecisa y esto se refleja en los jóvenes. La entrevistada más radical de la investigación, en cuanto a su ideología, demostró repetidas veces ser de extrema derecha, dejando de manifiesto su admiración por Uribe y así fue como se autodenominó:

“Creo que soy de centroderecha porque tengo un pensamiento un poco más tradicional a nivel político, pero soy consciente de cómo la mayoría de nuestras instituciones jurídicas actuales son independientes del Estado de derecho. Entonces no puedo ser neutral. Tienen que tener parte del oficial que siento que es más de izquierda, pero no me categorizo de centroizquierda sino de centroderecha por eso”.
(Mujer, tendencia política hacia Duque, Bogotá).

Los jóvenes de derecha no manifestaron ningún problema en denominarse de tal corriente, y lo expresaron de manera rápida y concisa. La perspectiva que ellos expresaron de la izquierda se centró en la vinculación directa con Cuba y Venezuela: la posibilidad real de que si un gobernante de izquierda llega al poder “vamos a terminar como Venezuela”. Existe un rechazo a la idea de igualdad como una constante, en contraposición a la idea de meritocracia, que encontraron más cercana.

“No seguiría a Petro. No sé, sus ideologías no me gustan. Ese pensamiento de los gobernantes de Cuba, de Venezuela, donde ese man llegue al poder, qué peligro”.
(Hombre, tendencia política hacia Duque, Medellín)

Los jóvenes de izquierda no se autodenominaron como tal. Algunos llegaron a mencionar afinidad con esa tendencia ideológica, pero no hubo ninguna afirmación concreta del tipo “yo soy de izquierda”. Lo que sí se vio en este grupo, junto con los jóvenes indefinidos, fue un discurso “ni de derecha ni de izquierda”. No necesariamente colocados afines al centro, sino más bien por fuera del espectro ideológico político. La razón que dieron al respecto fue, principalmente, que no les interesa la ideología política de un personaje sino su interés real, sincero y transparente de hacer un cambio en favor del pueblo.

“No me vería en un partido. El partido es lo de menos. Si vos sos de la derecha pero llevas un país perfectamente ordenado, pues bendito dios, re bien, si sos de la izquierda igual, si sos del centro igual”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro).

El fenómeno de no identificación de los jóvenes de izquierda puede deberse a varios factores: la imprecisión del espectro político ideológico en Colombia, la estigmatización de la izquierda (con el objetivo de vincularlo a las guerrillas), la falta de otras figuras políticas de peso además de Petro y una no afinidad real a las propuestas del espectro político vigente, convirtiéndose en el surgimiento de un nuevo posicionamiento político de los jóvenes.

Varios expresaron que se sentirían mejor representados por líderes sociales, si estos llegaran al ámbito político institucional. Al ser consultados sobre las características del líder político que mejor los representaría, expresaron: que sea transparente, honesto, ético, auténtico, innovador, que piense y escuche a la juventud. En menor medida, manifestaron: que tenga buenas relaciones internacionales; que sea una persona del pueblo (no de las mismas familias ricas que siempre han estado en el poder); que priorice el bien común y la calidad de vida del pueblo colombiano; que haya más mujeres, afrodescendientes, personas pertenecientes a pueblos originarios, personas con discapacidad, personas LGBTQ+, y campesinos; que le importe la causa animal y los derechos humanos; que impulse la ampliación del acceso a la educación, la salud, el trabajo y el deporte. Asimismo, respondieron que el físico no importa porque “no va dirigir un pueblo con su cara”, pero sí que represente los intereses y los valores de los jóvenes.

“Que el cargo lo tenga un líder social”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Bogotá)

“Siento que falta conciencia en eso de que una mujer también puede estar en el poder. Hemos ganado mucho terreno, hay mujeres congresistas, hay alcaldesas, hay representantes, hay líderes sociales. ¿Dime cuando va a llegar una mujer a la presidencia? Necesitamos ese cambio. Estaba leyendo una noticia de una mujer afrodescendiente que se unió a la línea de no me acuerdo qué,

algo de libertad. Me parece bueno que haya personas que les costó y que sufrieron. No necesariamente tiene que ser una mujer. Tienen que ser las personas que sí hayan sufrido, las etnias. Por ejemplo, ¿cuándo has escuchado a alguien que luche por las personas discapacitadas? Necesitamos más gente que hable desde lo que sufrió, desde lo que ha vivido, que tenga ese concepto y esos valores que te inculcan en casa. Que sea completamente sincera, que no llegue al poder y ya. Siento que es importante la representación de varios grupos, como el LGBT. Antes había mucho racismo, machismo también, ahora también el feminismo. Siento que faltan muchas cosas, muchas representaciones, pero sin irnos al extremo”.
 (Mujer, tendencia política hacia Petro, Villavicencio).

parte la mayoría de los jóvenes sin importar su tendencia política; y los que expresan una desconfianza moderada, en general, jóvenes que prefieren dar el beneficio de la duda, afirmando que algunos de sus integrantes velan por los intereses y el bienestar del pueblo.

Respecto al Congreso y al Poder Judicial, la mayoría reveló una desconfianza total hacia sus decisiones, acciones, proyectos y leyes aprobadas. En este caso, atribuyeron su mal desempeño a una desconexión con la realidad del pueblo. Se observó una tendencia entre los entrevistados a individualizar los aspectos estructurales y a percibir, por parte de los políticos, esta sensación de “desconexión con el pueblo”, en lugar de identificar el corte neoliberal de los proyectos aprobados. En este

Los jóvenes que dijeron sentir afinidad con los movimientos sociales, no se afirmaron como parte de ninguno por percibirlos como fuerzas radicales.

A nivel institucional hubo unanimidad entre los jóvenes, incluyendo a los religiosos, respecto a la separación del Estado y la Iglesia. A nivel individual, los jóvenes creyentes de derecha se manifestaron a favor de que los candidatos expresen los valores de la religión cristiana. Si bien este grupo manifestó su creencia en la religión, también admitió que la institución maneja una doble moral en relación a los casos de pedofilia.

8. Confianza en instituciones tradicionales

Ningún joven colombiano que participó de esta investigación afirmó tener confianza plena en las instituciones estatales como el Congreso, el Poder Judicial, el Ejército y la Policía. Aquí, el Paro Nacional de 2021 se tornó un punto de referencia en el imaginario político de los jóvenes para dar explicaciones sobre su desconfianza en relación a las instituciones mencionadas. Respecto al nivel de desconfianza, surgieron dos grandes tendencias: los que descreen en forma absoluta de las instituciones, del cual hacen

sentido, muchos indicaron que lo que motivó el Paro Nacional 2021 fue que las medidas adoptadas no fueron en beneficio del pueblo. El Congreso fue descrito como una institución corrupta, que por más que apruebe proyectos a favor del pueblo, van a ser mal ejecutados por el robo de fondos. En menor medida, algunos señalaron que confían parcialmente en que haya algún proyecto que beneficie a los colombianos. Estos jóvenes aseguraron no tener conocimiento de los últimos proyectos aprobados. Los participantes de menores recursos mostraron una percepción mucho más severa acerca de la Justicia, a la que calificaron de corrupta, ineficiente y desigual.

“Crean políticas que no están cerca de la realidad, que no son lo que el pueblo necesita. Entonces, sin duda, no estoy a favor de lo que ellos hacen”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Santa Marta).

Los jóvenes de tendencia de izquierda expresaron una completa desconfianza hacia el Ejército, motivada fundamentalmente por

los falsos positivos⁴. Además, las mujeres de este grupo mencionaron la desconfianza por las violaciones a grupos vulnerables, como el indígena. Por el contrario, los jóvenes indecisos y los de derecha expresaron el carácter heroico del Ejército por su lucha contra las guerrillas y los campos. Ningún participante de estos grupos hizo mención a los falsos positivos.

En el caso de la Policía, la desconfianza es total por parte de las tres tendencias. Fue caracterizada como una institución corrupta, que no protege al pueblo cuando lo necesita. Las mujeres, a su vez, reiteraron los casos de violaciones por parte de los uniformados. El asesinato de civiles durante el Paro Nacional 2021 agravó esa desconfianza.

“En la policía hay abuso, criminalidad. Ellos tienen que cuidar al ciudadano y hacen lo contrario. Tienen que dar el ejemplo y hacen lo contrario. Salen al parque y arrestan al que fuma marihuana, pero ellos también fuman. Solo cuidan a la gente con dinero. Ellos les dan una orden y luego lo siguen, como la de los falsos positivos. Entonces ni siquiera sirven para hacer lo necesario”.

(Hombre, tendencia política hacia Petro, Cali).

Si bien la mayoría declaró no confiar en las instituciones, los que sí lo hacen hicieron referencia a organismos internacionales como la ONU y la OMS, a partir de la pandemia. El hecho de que sean internacionales les brinda mayor seguridad. Tampoco confían en las grandes empresas.

9. Política nacional

La profundidad que expresaron acerca de los acontecimientos políticos de los últimos cinco años fue muy superficial y casi no hablaron de hechos. Los comentarios se basaron principalmente en percepciones, que por lo general fueron negativos. Surgieron muchos comentarios como *“mucho corrupción”* y *“nada bueno”*. El Paro Nacional 2021 fue el punto de referencia como prueba y respuesta a la mala política colombiana que *“solo ha venido decayendo”*. Ninguno de los jóvenes que participaron de la investigación mencionó el plebiscito por la paz que fue votado hace 6 años.

“Es la falta de ética y la corrupción que se ve. Si eso no fuera así, el país estaría mucho mejor. No digo que estaría súper bien porque el problema viene de muchísimos años atrás. Pero sí la corrupción”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Bogotá)

Una de las pocas menciones a hechos políticos recientes estuvo referida a las elecciones presidenciales de 2018. Una joven de derecha señaló que votó a Duque porque *“era el candidato anticorrupción”*. Mientras que un chico de izquierda afirmó que a *“Petro le robaron las elecciones”* (Hombre, tendencia política hacia Petro, Cali). También surgieron algunos comentarios sobre *“la mala gestión de Duque y una sensación de retroceso”*. (Hombre, tendencia política indefinida, Cali).

Por último, los jóvenes se refirieron a cómo el pensamiento político se fue diversificando.

“Hay más partidos políticos y los colombianos están dejando de ser netamente de derecha”.

(Hombre, tendencia política hacia Duque, Barranquilla)

Se mencionó además que las marchas del Paro Nacional 2021 mejoraron la democracia del país porque el pueblo fue tomado en consideración. Algunos pocos jóvenes relativizaron esa interpretación y consideraron que se seguirán tomando acciones en contra del pueblo. El paro provocó que muchos jóvenes comenzaran a tener interés por las problemáticas del país, lo que generó una gran expectativa por las elecciones del 2022, como una posibilidad real de cambio.

“De alguna manera, con esas protestas, se logró que el Presidente escuchara las opiniones del pueblo y ahí es donde está la democracia. Yo creería que las protestas sirvieron de alguna u otra forma. No para tumbar la reforma que querían, porque no la bajaron, la mejorarán pero la van a poner. Las protestas sirvieron porque se escuchó al pueblo, se hizo sentir”.

(Hombre, tendencia política indefinida, Villavicencio)

Respecto al plebiscito por la paz de 2016, los jóvenes entrevistados que lo recordaban afirmaron, de manera unánime, que hubo mucha presencia de fake news durante ese

⁴ Las fuerzas militares de Colombia abatieron al menos a 6.402 civiles entre 2002 y 2008 y los presentaron como “bajas en combate”, según informó la Jurisdicción Especial para la Paz. La cifra de “falsos positivos”, como se conocen en Colombia, es mayor de lo que se había reconocido en el pasado y muestra que ese periodo, en el que gobernó Álvaro Uribe, quien rechaza las acusaciones, “se registró el 78% del total de la victimización histórica”. Cf. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56119174>

periodo. No obstante, expresaron no recordar el tema de dichas noticias. Solo una joven de derecha pudo responder acerca de ese contenido. La utilización de las pensiones como forma de subsidiar el proceso de paz, la “impunidad” entendida como el perdón de todos los crímenes sin ninguna reparación, y cargos vitalicios en el Congreso para las FARC, fueron las tres fake news que recordó.

“Tengo una pensión de supervivencia porque mi mamá murió cuando yo era pequeña. Yo tenía que ir a Colpensiones porque tenía que hacer actualizaciones, y la mayoría de los pensionados dijeron “No” al plebiscito porque de las pensiones iba a salir el acuerdo de paz. Eran mentiras. Las fake news dañaron mucho el plebiscito. Recuerdo que los viejitos iban a retirar la plata al banco. No entendían cómo los acuerdos de paz iban a cambiar todo el mundo. Lo de la impunidad, también. Hay muchas otras, como la de las curules que iban a ser indefinidas, aunque en realidad eran solo por tres periodos”.

(Mujer, tendencia política hacia Duque, Bogotá)

Las entrevistas dejar en evidencia cierto consenso en el hecho de que la política afecta de manera directa la vida de los jóvenes colombianos, y esto se expresó en el sentimiento de que un buen futuro del país significa un buen futuro personal. En este marco, la falta de inversión en sectores como salud, educación, vivienda y generación de empleo, fue percibida como “falta de oportunidades”. Asimismo, la poca perspectiva de un cambio real en la política colombiana, los lleva a pensar que un mejor futuro sólo es posible si se van a vivir a otro país. Sin embargo, el Paro Nacional 2021 les dio un aire de esperanza y piensan que eso puede cambiar.

“Sinceramente yo veo un buen futuro para mí, pero el del país no sé. Yo quisiera terminar de estudiar e ir a hacer una especialización a otro lado, como España o Chile. Pero la de mi país no la veo. Va por buen camino, pero no sé. Todo se ve un poco nublado. Pero puede que mejore por los jóvenes, quién sabe”.

(Hombre, tendencia política hacia Duque, Barranquilla)

El Paro Nacional 2021 fue el punto de referencia como prueba y respuesta a la mala política colombiana que “solo ha venido decayendo”.



México

Contexto

Con el fin de abarcar los múltiples posicionamientos políticos, se hizo una división de los jóvenes en tres grupos, teniendo en cuenta las votaciones del 2018 para tener un perfil similar en cuanto a ideología política. Dichos grupos se enmarcaron en la emisión del voto por dos candidatos: Andrés Manuel López Obrador (candidato del Movimiento de Regeneración Nacional – MORENA) y Ricardo Anaya Cortés (candidato del Partido Acción Nacional – PAN). El tercer grupo se conformó por personas que no habían acudido a votar, o bien, que no tenían una preferencia política por ninguno de estos dos candidatos mencionados anteriormente.

La importancia de la anterior división recayó en los ideales políticos representados por cada candidato, que pueden entenderse en términos dicotómicos como el partido de “izquierda” y el partido de “derecha”. Esta polarización “ideal” debe tomarse en cuenta a lo largo de todo el análisis, dado que si bien las propuestas de estos candidatos podrían responder a las categorías antes mencionadas, no se encuadran al cien por ciento en ninguna de ellas.

Para comprender la complejidad que conlleva el entendimiento de cómo operan los partidos políticos en México y la problemática de querer encajar de forma literal estas categorías conceptuales a los candidatos y sus partidos, es necesario aclarar que, actualmente, no existe ningún partido que se autoproclame de izquierda. Por la trayectoria, los intereses y los grupos a quienes van enfocados los programas gubernamentales ninguno concuerda con una visión purista de la misma. Debido a esto es que el partido que más se acerca a intentar rescatar de alguna forma esta visión política es MORENA encabezado por Andrés Manuel López Obrador, actual presidente de México.

Además, la secularización de la Iglesia y el Estado como resultado de la Guerra de Reforma ocasionó que los términos “conservadores” y “liberales” se atribuyeran, respectivamente, a los grupos que expresan valores morales expedidos por la iglesia ortodoxa del siglo XIX, y las personas que por el contrario optan por una determinación

legislativa del Estado mexicano fuera de la moral judeocristiana y las tradiciones que representa. Con el triunfo de los liberales, el término “conservador” comenzó a usarse como sinónimo de arcaico, religioso, machista, y viejo, entre otras cosas.

1. Consumo de información

Dado que los jóvenes consumen una gran cantidad de información al día, el análisis de esa dimensión de las entrevistas se divide en dos tópicos: información de ocio y recreación, e información sociopolítica nacional e internacional. Respecto al primer tipo, los medios más utilizados por los jóvenes para consumir información son las redes sociales, entre las que destacan Facebook, Instagram, Twitter, TikTok y Youtube.

“En mi feed aparecen noticias. La verdad es que me gustan las noticias. Voy a sonar, tal vez, muy mayor, pero sí me gustan mucho las noticias. Entonces aparecen también y eso es algo que suelo consumir”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Puebla)

Los temas abordados en cada una de estas redes sociales son muy variados, pero hay una constante entre los jóvenes entrevistados y es que los de sexo masculino dijeron ver partidos de fútbol soccer y noticias relacionadas a este deporte en sus ratos de ocio y recreación. En la población femenina no hubo un interés igual de marcado, sin embargo, manifestaron un interés por el consumo de tutoriales como forma de recreación.

Algo que compartió casi la totalidad de los entrevistados (a reserva de quienes no les dan un gran uso a las redes sociales) es la distracción mediante la comedia expresada en memes con la que generan un reconocimiento de su entorno, plasmado de una forma satírica y de consumo rápido.

“El 90% de los podcasts que yo consumo son de comedia. Ahí mismo tocan temas actuales y van desarrollando noticias, pero es muy poco, simplemente las mencionan y les dan desarrollo”.

(Hombre, tendencia política hacia MORENA, Tabasco)

México

Otro dato importante es que para la gran mayoría de las personas entrevistadas que utiliza internet como una herramienta de entretenimiento, aseguró que el contenido más inmediato y breve es el que más consume y más le llama la atención. Esto explica el hecho de que los videos cortos de TikTok hayan tomado en la actualidad una gran relevancia para la juventud en sus momentos de ocio.

En cuanto al segundo tipo de información (sociopolítica nacional e internacional), las fuentes con las que se accede a las noticias no se ciernen únicamente a las proporcionadas por internet. Al menos tres cuartas partes de los entrevistados mencionaron que tanto la radio como la televisión los ayudan a forjar un punto de vista más amplio para la comprensión de su entorno inmediato y nacional e incluso, para algunos también a nivel internacional.

Las personas que utilizan estos medios de comunicación (radio y televisión), mencionaron que comúnmente no viene de ellas el interés por sintonizar un canal específico. En el caso de la televisión, aseguraron que tienen contacto con su contenido en momentos de interacción familiar donde, en horarios específicos, la programación reúne a los miembros de la familia. Por otra parte, la radio se utiliza más en momentos de desplazamiento, especialmente en los trayectos hacia el trabajo o la escuela.

“A veces veo la tele, pero es más de que mi papá la prende y me quedo un rato con él escuchando”.

(Mujer, tendencia política hacia el PAN, Guanajuato)

Las redes sociales más utilizadas para informarse de temas sociopolíticos por los jóvenes son Facebook y Twitter, ya sea por noticias compartidas por otras personas o bien siguiendo a páginas oficiales y grupos.

2. Influencers

Uno de los temas de interés de la investigación se centra en las figuras públicas en el ámbito digital que crean y son tendencias dentro del imaginario colectivo de una población específica: los llamados *influencers*.

“Los influencers siempre son los que te dan pie a todo, ¿no? O sea, ellos son los que te informan de todo, por ellos se entera de uno”.

(Mujer, tendencia política hacia el PAN, Ciudad de México)

Existe la idea dentro de las personas jóvenes de que los *influencers* tienen una manera más amena y satírica de informar a sus seguidores, con la que se sienten más identificados:

“No lo hacen tan alarmante como en las noticias [...] cuentan las cosas más como chismes que como noticias”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Ciudad de México)

Si bien los entrevistados no proporcionaron muchos nombres de estas figuras debido a que muchas veces no las tienen bien identificadas, es un hecho que la forma en que crean su contenido informativo es de mayor agrado, así como la imagen que dan hacia las personas.

“La actitud y presencia de los presentadores es la que llama la atención para ver sus noticias”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Colima)

El atributo más destacado de estos personajes fue su humor y su forma cómica de transmitir la información, cayendo incluso en extremos de burlas hacia figuras públicas de alta importancia en la política del país.

“Me gusta su sarcasmo que se burla de todo, por ejemplo, había noticias duras pero aun así las hace en broma, se burlan de los políticos”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Colima)

Existe la idea dentro de las personas jóvenes de que los influencers tienen una manera más amena y satírica de informar a sus seguidores, con la que se sienten más identificados.

Otro punto que genera confianza en los *influencers* es la idea de que ellos informan sin tener a alguien que les da un guión previamente estructurado al que deben ceñirse. Esta noción de libre información, teniendo como distribuidor a las redes sociales y como estandarte la sátira política, se configuró como la alternativa de muchos jóvenes a las noticias de cadenas nacionales de televisión abierta que, además, tiene la ventaja de la brevedad e instantaneidad con la que se comunican las noticias cuando apenas acontecen.

3. Otros medios de comunicación

Los medios de información tradicionales como los periódicos y las revistas a los que algunos jóvenes dijeron acudir para informarse son digitalizados, dado que sus familias no tienen la costumbre de comprarlos de manera física.

Además, cabe resaltar que, para los entrevistados, el hábito de revisar las noticias en estos medios tiene un antecedente de obligación curricular para sus carreras, razón que explica el hecho de que los jóvenes que dijeron acceder a dichos formatos eran, en su mayoría, estudiantes de nivel licenciatura.

“Nos pedían informarnos de política con el fin de poder participar en las clases [...] nos exigían investigaciones de los contextos sociales y políticos”.

(Mujer, tendencia política hacia el PAN, Jalisco)

Ninguno de ellos destacó un periódico de manera específica. Sin embargo, en cuanto a noticias o notas científicas, se evidenció una preferencia hacia la Gaceta de la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México), debido a que esta universidad es una de las más renombradas a nivel nacional en cuanto a hallazgos científicos y promoción de la cultura universitaria.

Un punto en el que se debe poner especial atención es que los jóvenes mostraron discernimiento de la información científica con datos duros y una metodología específica de la información que toca temas sociales, y gracias a esta distinción es que se da un mayor consenso respecto al lugar de donde se toma la información dependiendo del grado de credibilidad y confianza que se tiene hacia unas noticias u otras.

4. Política e información

Desde la perspectiva juvenil mexicana, la política depende totalmente del sistema de partidos y de la representatividad democrática, debido a la dificultad de entender una sin la otra. Dicho de otro modo, los jóvenes mexicanos no tienen un claro discernimiento entre hablar de política y hablar de partidos políticos. Debido a esto es que en su mayoría evitan hablar de ello con sus familiares y amigos e, incluso compartirlo en sus redes sociales. En el imaginario colectivo esto representaría el apoyo o el rechazo hacia un partido, o una figura pública específica, lo cual no es necesariamente la finalidad de estas personas.

Por esta razón es que los movimientos sociales, las manifestaciones, los grupos con orientación política apartidista o bien, anti sistémica, quedan fuera de la categoría política para los entrevistados (a pesar de ser una dimensión importante que incluso se abordó en las entrevistas). De esta forma, el análisis informativo aquí recabado está dividido entre lo que es política partidista y la práctica política no institucionalizada.

En cuanto a los canales para acceder a información de política partidista, los jóvenes con tendencia hacia el MORENA expresaron un fortalecido sentido de credibilidad en “La Mañanera” (los encuentros diarios del actual Presidente con un grupo de periodistas donde se da un balance social, político y económico del país). Según expresaron, el hecho de que el Presidente y su equipo de trabajo den la información directamente a los medios resulta en una menor distorsión de la información.

Por su parte, aquellos que emitieron su voto a favor del PAN, aseguraron que la forma en la que acceden a este contenido es a través de las noticias de televisoras e *influencers*.

“Yo no me la complico mucho. Si veo que alguien comparte una noticia voy a verificar a una página que sea de confianza para ver si es verdad. Las páginas de los noticieros siempre están al día, entonces si están ahí pues sí, es verdad. También uso mucho los comentarios entonces me meto ahí y checo”.

(Hombre, tendencia política hacia el PAN, Estado de México)

El tercer grupo, conformado por personas de tendencia partidaria indefinida o que

anularon su voto, sostuvo que sus canales de información predilectos son las redes sociales y medios de información alternos, como podcasts y canales de YouTube.

Ahora bien, pasando al análisis de la información de la política no institucionalizada, los tres grupos se decantaron por las redes sociales como primer contacto con este tipo de organizaciones no partidistas. Esto se debe a que al ser un espacio donde todos pueden dar su opinión respecto a temas “más polémicos”, como los movimientos sociales y las diversas formas de manifestación y organización social, se accede con más facilidad a pensamientos que difieren del orden hegemónico actual.

Tomando en cuenta la cotidianidad con la que las redes sociales se hacen presentes en la vida de los entrevistados, el detonante principal que logra hacer que la juventud se involucre con las noticias políticas y sociales son los memes y las infografías proporcionadas en Facebook e Instagram, por mencionar algunas fuentes.

Este es un factor interesante, debido a que es la conjunción de varios elementos que captan el interés de los jóvenes y que ya han sido mencionados a lo largo del texto, como lo son: el consumo rápido de información sintetizada, el humor, la familiaridad con la que se utilizan referencias del cine, series de televisión, *influencers* – en boga tanto a nivel nacional como internacional –, el lenguaje coloquial y en muchas ocasiones rayando lo ridículo, mezclándose con alguna noticia de importancia a nivel político y social. Este fenómeno iconográfico es el generador de interés sobre cualquier tema de la actualidad que posteriormente remite a medios oficiales y no oficiales de información a los jóvenes.

5. Desconfianza y noticias falsas

La desconfianza en las notas periodísticas y la información encontrada en redes sociales fue una constante en la vida de las personas entrevistadas. Debido a la abundancia de *fake news* en internet, los jóvenes han desarrollado una serie de “filtros” para asegurarse que el consumo de dichas noticias sea verdadero o, al menos, creíble bajo su perspectiva individual.

Antes de adentrarnos en la metodología empírica de los entrevistados para creer o no

una noticia, es necesario entender desde dónde se construye la confianza de dichas personas.

Para estos jóvenes existen algunos factores que tienen un mayor peso que otros a la hora de manifestar su confianza hacia un medio de información. Estos son:

1) La familia y su tradición informativa:

la credibilidad de generaciones anteriores y familiares con los que se conviven cotidianamente influye de manera directa en el cuestionamiento o no de las fuentes de información. Existe una tendencia a compartir tiempo familiar frente a la televisión viendo noticias en horarios matutinos y nocturnos, normalmente propiciados por los padres o madres, lo cual genera una especie de credibilidad automática en dichos medios.

“Cuando no sé de algo le pregunto a mis papás o a mi hermana que ya estudió de eso para saber si es verdad o no”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Jalisco)

2) La relación con su contexto social

inmediato: una constante que se dio en la mayoría de las personas entrevistadas es la de contrastar lo que se dice en los medios de información con la realidad observada. Muchos remarcaron que, dependiendo del tema en cuestión, acudían a personas que hubiesen vivido dicho acontecimiento para corroborar o desmentir la nota periodística.

“Es hasta cierto punto complicado saber cuál noticia es verdadera y cuál es falsa si no pasó en tu localidad o tu Estado”.

(Hombre, tendencia política hacia MORENA, Estado de México)

3) La historia del medio o canal de

información: dependiendo el nivel de confianza que se tenga de los dos puntos anteriores es que algunos jóvenes ya sea por su historia personal, información académica o alguna investigación previa de ciertos canales y medios de comunicación, optan por desacreditar algunos canales de televisión, estaciones de radio o páginas de internet apelando al historial de información y divulgación del medio en cuestión.

Una vez explicados estos puntos, podemos repasar los filtros que la juventud mexicana ha construido para informarse. Cabe aclarar, que estos filtros son usados por todas las personas

entrevistadas en cuanto a notas en redes sociales se refiere. Una de las redes que más se utiliza para acceder a este tipo de información es Facebook.

El primer filtro utilizado son las reacciones que tienen las noticias (me gusta, me encanta, me divierte, me importa, me asombra, me entristece y me enoja). Con ese primer contacto, las personas aseguraron dar o no importancia a la nota. Si tiene muchas reacciones de diversión, por ejemplo, se da por hecho que es fake. En un segundo momento, si la opinión está muy polarizada en este rubro, se recurre a los comentarios que los usuarios dejan sobre la noticia y se procede a leerlos hasta encontrar una credibilidad dentro de ellos. De existir aún duda sobre la noticia se recurre a la contrastación con otros medios de comunicación, como la televisión, la radio, y las páginas oficiales, entre otras. De tener la misma información en más de un medio es que se procede a crear dicha noticia, o bien recurren a los familiares más grandes para salir de ese tipo de dudas.

Algo que debe ser tomado en cuenta es que el proceso de filtros antes mencionado es aplicado por la juventud únicamente con la información que para ellos es relevante y que genera un interés en conocer en profundidad. Si no existe ese interés, la pasa por alto incluso a sabiendas de que lo que leyó pudo ser una fake news.

“Yo por eso me informo. O sea, yo tengo la noticia y de acuerdo a lo interesante que se me hace es cuando me empiezo a informar si es verdad o no. Obviamente si tiene base, ¿no? Algo que lo compruebe. Ahora sí que sí es cierto o simplemente no”.

(Mujer, tendencia política hacia el PAN, Ciudad de México)

Si bien todo este proceso genera un sentimiento de aproximación a la veracidad de las noticias, no es una confianza total e inmutable. Debido a las diferentes fuentes y páginas de información, sin mencionar los intereses y posicionamientos políticos que cada una representa, para los entrevistados siempre existe una posibilidad de duda respecto a lo que se informa.

“Al 100% no puedes confiar en ningún medio de comunicación porque no existe neutralidad.”

(Hombre, tendencia política indefinida, Puebla)

6. Participación

Teniendo en cuenta la representatividad y las causas por las que están interesados los jóvenes, se desprende que su participación se cierne en gran medida a la divulgación de información respecto a sus temas de interés. Incluso las mujeres que se sentían representadas por el movimiento feminista, a pesar del crecimiento de movilizaciones en las calles en estos últimos años, han demostrado su apoyo únicamente por las redes sociales.

“Desde mi trinchera es lo que puedo apoyar, lo mínimo que puedo hacer es compartirlo con mi familia, abrir el diálogo con gente cercana. Jamás he salido a marchar, tampoco tengo la voz para hacer más grande el movimiento. A lo mejor sí tengo ganas, pero está el miedo de salir a manifestar y todas esas cosas”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Puebla)

La emisión del voto en las elecciones para representantes políticos fue otra de las formas de participación que todos mencionaron y que todos coincidieron que genera un cambio. Este dato demuestra la legitimación de la democracia representativa por parte de estos jóvenes, que incluso aseveraron que es la forma de organización social más confiable para las personas que viven en un país.

“Creo que la gente tiene que votar. Si votan o no, no pasa nada, pero están desaprovechando una oportunidad que en el futuro les puede beneficiar o perjudicar”.

(Hombre, tendencia política indefinida, Nuevo León)

7. Organizaciones políticas y representación

Como línea general, la mayoría de los jóvenes que participaron de esta investigación manifestaron no sentirse representados por instituciones, partidos políticos, o candidatos. Esta situación abrió el interrogante acerca de si existen formas alternativas en las que estos jóvenes vuelcan su sentimiento de representatividad.

Por un lado están los movimientos sociales, cuya presencia se da en manifestaciones, huelgas y cierres, entre otras actividades. En este caso, la idea de respeto a las ideologías que expresaron los entrevistados se dio más por la implicación simbólica de la “valentía” para generar formas

de resistencia, que por la reivindicación de los ideales en sí mismos. En otras palabras, los jóvenes parecen tener más respeto por la práctica de la manifestación política, que por los ideales de los movimientos sociales.

“Si existe una manifestación es porque existe algún conflicto que debe resolverse. No está bien que se tache a las personas de revoltosas, menos si no están informando de por qué están inconformes o se están manifestando”.

(Mujer, tendencia política hacia MORENA, Querétaro)

Algo a tener en cuenta es que la mayoría de los entrevistados hombres no manifestaron pertenecer o sentirse representados por ningún movimiento, mientras que un número significativo de entrevistadas mujeres dijeron que su sentimiento de representatividad se daba en el movimiento feminista.

“Sí, me siento identificada en el punto del feminismo donde dices: sé que tengo apoyo. Es decir, si mañana a mí me pasa algo yo sé que hay personas que van a gritar para encontrarme, o para que se haga justicia, o para que mi mamá salga a buscarme y no esté sola”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Puebla)

Por estas razones, la juventud entrevistada se decantó por el apoyo a causas sociales y políticas específicas, más que por movimientos, portando el nihilismo como bandera de no identificación con todo, y a su vez, siendo parte de muchas causas con las que concuerdan, pero que no los limitan. Las más destacadas fueron las ambientales, los derechos de los animales y las acciones filantrópicas o de caridad hacia grupos sociales vulnerables.

8. Confianza en las instituciones tradicionales

Las instituciones estatales vistas como un nexo de relación y de satisfacción de las necesidades básicas entre el Gobierno y la población mexicana, hacen que el tema de la confianza sea de suma importancia si se quiere acceder a una visión holística de la percepción juvenil sobre el Estado y el sistema político actual.

Paradójicamente, a pesar de que las páginas oficiales de las instituciones estatales son uno de los medios de información que les genera menor margen de duda, cuando se les pregunta acerca de la confianza en las instituciones *per se*, casi la totalidad de los jóvenes aseguró que no tiene una confianza plena en ninguna. Unos

En otras palabras, los jóvenes parecen tener más respeto por la práctica de la manifestación política, que por los ideales de los movimientos sociales.

El miedo a las etiquetas y a la reivindicación como parte de un movimiento se da por tres razones: el desconocimiento del movimiento en todas sus dimensiones de acción y pensamiento; la idea de que para pertenecer a un movimiento social es necesario concordar en todo con ellos sin tener un margen para la crítica del mismo; y la percepción que al estar inserto a un movimiento social se acota la multidimensionalidad de pensamiento o acción que se tiene como persona con fin de encajarse a un grupo específico.

“Se debe estar 100% de acuerdo con los ideales que tiene o no puedes encajar con ellos”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Ciudad de México)

pocos dijeron confiar en instituciones en las que trabajaron, donde el funcionamiento de la estructura interna se daba de una manera que ellos consideraron buena o satisfactoria. Aun así, todos manifestaron sus reservas, debido a que a sus ojos, todas son susceptibles de corrupción por parte de los funcionarios que trabajan en ellas.

“Concuerdo con mis compañeras, sinceramente yo no confío ni en mi sombra mucho menos confío en los políticos. Es en quienes menos confío. No confío en las instituciones, obviamente hay gente buena, gente mala, gente dedicada. Pero con sinceridad, no”.

(Mujer, tendencia política hacia el PAN, Yucatán)

A pesar de que se mencionaron algunas instituciones en las que se deposita un porcentaje de confianza mínimo, hubo tres específicamente que fueron identificadas como “polémicas” de manera generalizada. Dos de ellas debido a las experiencias propias de cada una de estas personas, y la tercera, en un sentido de percepción indirecto: el Congreso de la Unión, la Policía y el Ejército.

Cuando se les preguntó sobre la confianza en el Congreso de la Unión, se generó una primera impresión de incertidumbre. Hubo un número significativo de personas que no conocían la institución o no la relacionaban con el ejercicio legislativo. En su mayoría, eran personas que no contaban con un nivel de escolaridad mínimo de licenciatura, o bien, que su carrera no estaba encaminada a temas sociales. Sin embargo, una vez que entendieron su función, coincidieron en que no hay una confianza en este órgano estatal, y se lo adjudicaron a la reputación que tienen tanto diputados, como senadores. En esta línea, se refirieron al poco trabajo que realizan y a las exorbitantes sumas de dinero que cobran por únicamente ocupar un curul. Existe una idea compartida sobre la corrupción en esta institución, propiciada por intereses personales (principalmente económicos) y sobre la tradición de heredar los puestos entre familiares y compadrazgos de quienes ostentan dicho cargo.

Continuando con este mismo nivel de desconfianza está la SSP (Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana), representada por la policía. La desconfianza que se tiene hacia esta institución es generalizada, pero a diferencia del Congreso de la Unión, cuya desconfianza está conformada por noticias respecto a ella, en la policía esta desconfianza adquiere otro matiz. Las experiencias en carne propia de los jóvenes con estos servidores públicos son las que sustentan la situación de rechazo hacia este órgano de coerción institucional. Casi la totalidad de los entrevistados fueron víctimas de algún abuso de poder y extorsión por parte de la policía y quienes no lo han sido tienen personas conocidas cuyo testimonio ayuda a la creación de este desagrado.

“Pues en la policía no confío porque ellos mismos a veces son los que...en vez de que te ayuden te perjudican a veces te roban lo poco que tienes y a veces tú no eres el problema”.

[Hombre, tendencia política hacia MORENA, Chiapas]

En una posición un poco más compleja se encuentra el ejército mexicano, cuya percepción difiere bastante en las personas entrevistadas. Las opiniones fueron desde el miedo absoluto, hasta el respeto y la admiración. No obstante, el punto de vista está básicamente equilibrado: todos hablan desde un lugar de lejanía en cuanto a interacción, tomando como punto de comparación la policía, ya que ambos organismos están facultados para usar la violencia en caso de ser necesario para mantener la paz (idealmente hablando).

De todas formas, existe cierta confianza en esa institución. La razón principal se basa en el hecho de que el Ejército, a diferencia de la SSP, es el cuerpo de seguridad que se hace presente en contextos de catástrofes naturales, como inundaciones, huracanes, temblores, etc.

Finalmente, cabe mencionar que en ningún momento se descartó la existencia de corrupción en cuanto instituciones gubernamentales se refiere.

9. Política nacional

La respuesta de los entrevistados dejó en evidencia que para los jóvenes el escenario político en México es incierto. A excepción de los votantes de MORENA, la percepción general es que los candidatos no están lo suficientemente preparados para ocupar sus cargos, ni comprometidos con sus representados.

“MORENA dice ser ‘La esperanza de México’. Eso debería ganárselo. Tener la confianza del pueblo”.

[Hombre, tendencia política indefinida, Baja California]

En cuanto a las demandas de la población joven, los encuestados indicaron que existe una fuerte deficiencia. Detallaron que para generar mayor empatía deben buscarse medios que llamen más la atención y también generar estrategias de recolección de demandas.

“Se necesitan más campañas informativas, que se transmitan en redes sociales como TikTok”.

[Mujer, tendencia política hacia el PAN, Guanajuato]

Otro dato importante que manifestaron es que la corrupción a nivel individual –no como un problema sistémico– es el mayor impedimento para el desarrollo del país. Por este motivo, las soluciones que proponen se dan en clave individualista. Por ejemplo, se expresó que no

está mal el gobierno pero se sino que el accionar de los individuos no permite al sistema operar como debe.

“Lo que falta es que la gente cambie, que las personas salgan a votar. Nos falta mucha responsabilidad como ciudadanos para mejorar nuestro país”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Ciudad de México)

En resumen, la política nacional para los jóvenes se encuentra dividida entre los representantes de los cargos públicos y las decisiones individuales de la población. Lo primero, por su influencia directa, representada por los valores y el trabajo que se desempeña dentro del aparato estatal; lo segundo, por la influencia indirecta de nuestras decisiones por vía del voto, cuya relevancia para decidir el rumbo del país es altamente creíble para los entrevistados.

Otro punto que cabe mencionar en este tópico, y que ayuda a justificar la categorización utilizada para la conformación de los grupos de entrevistados por su voto, es el desconocimiento en más de la mitad

de los entrevistados respecto a la dicotomía ideológica de izquierda y derecha. Pocos evidenciaron tener una idea más o menos acertada de cada una de estas perspectivas. Los que en gran medida lograron desarrollar una respuesta fueron personas con un nivel de estudios de licenciatura o bien con una carrera encaminada al ámbito social y/o político.

En cualquiera de los dos casos, todos estuvieron de acuerdo en que esas “etiquetas” no son aplicables actualmente para los partidos mexicanos, ya que desde la perspectiva general, sus propuestas políticas eran semejantes. Además, en conformidad a lo que ya se ha mencionado en el primer tópico donde se contextualiza la investigación en México respecto a los términos de liberales y conservadores, es que los jóvenes no dan importancia a estas categorías de análisis y es por lo mismo que no se identifican en ninguna de ellas.

“Se supone que antes eran ‘liberales contra conservadores’ pero ya nadie quiere ser conservador, así que todos son liberales”.

(Mujer, tendencia política indefinida, Querétaro)

En cuanto a las demandas de la población joven, los encuestados indicaron que existe una fuerte deficiencia. Detallaron que para generar mayor empatía deben buscarse medios que llamen más la atención y también generar estrategias de recolección de demandas.

Especificidades de cada país

Argentina: Existe una fuerte valoración de la democracia, que se explica por el recuerdo vivo de lo que fue su última dictadura militar y el intenso activismo de los movimientos de derechos humanos. El crecimiento del Partido Libertario (derecha) llama la atención por su conexión con jóvenes, redes sociales e *influencers*. Dado que el partido no encaja como de derecha tradicional, esto permite obtener una mayor legitimidad entre los jóvenes de diferentes orientaciones ideológicas. Hay una visión negativa de la participación política de las iglesias, tanto entre aquellos que se afirman de izquierda como de derecha. Fue el único país donde compartir noticias falsas no se asoció inmediatamente con dinámicas políticas.

Brasil: La política, en su conjunto, está caracterizada como corrupta y envejecida. Hay una tendencia a buscar lo que parece auténtico, nuevo y transparente. El voto a Bolsonaro es defendido por quienes lo consideran honesto y novedoso. Los jóvenes bolsonaristas llegan a defender el autoritarismo y el cierre de instituciones como una forma de fortalecer la democracia.

Colombia: Los líderes políticos son percibidos como dirigentes alejados de las problemáticas de la población en general, y de la juventud en particular. La política está asociada a las élites y existe desconfianza hacia los medios tradicionales de comunicación. Hay una tendencia a buscar medios internacionales para obtener información sobre el propio país, especialmente, entre los derechistas e indefinidos. También se expresó en forma generalizada el deseo de ver a alguien nuevo en la política y que la represente de hecho. El Paro Nacional 2021 fue visto como necesario y como un renacimiento político de la juventud, aunque aumentó la desconfianza en los militares debido a las muertes resultantes de la represión de la protesta.

México: No se distinguen diferencias sustanciales entre los líderes políticos de los diferentes partidos. Según los entrevistados, todos tienen las mismas propuestas y no cumplen sus promesas. El nivel de escepticismo es alto, con excepción de los votantes de MORENA (izquierda).

Especificidades de la juventud

Esta investigación se basó en tendencias internacionales respecto a estudios cualitativos sobre juventud y democracia, y trajo nueva información sobre el comportamiento de este segmento etario en América Latina. Profundizó en sus percepciones, tomando en cuenta el rol clave que ocupan internet, las redes sociales y las plataformas de *streaming*.

En ese sentido, el informe pudo verificar que el actual consumo en línea de información y entretenimiento implica el abandono de la programación tradicional de televisión, radio y medios impresos. Plataformas de *streaming* como Netflix, Disney+, Amazon Prime ganaron mayor relevancia para el consumo cultural de producciones como películas, series, documentales.

Además, a diferencia de las generaciones pasadas, los jóvenes de hoy experimentan un “tsunami” informativo que no existía décadas atrás. Y, en medio de todas las posibilidades que ofrecen las redes, prefieren buscar contenido que hable de autoestima, mejora del “yo” (*self*), contenidos humorísticos y otras comodidades como clases de maquillaje y juegos. Según sus propias palabras, representan un escape de la realidad.

Por otro lado, independientemente de sus posiciones políticas, hay una apertura muy grande a la defensa de las luchas contra las opresiones (mujeres, negros, indígenas, LGBTQ+), las agendas ambientales y la protección de los animales (contra la crueldad animal, el veganismo). Aunque, entre los jóvenes más conservadores y/o que afirman ser de derecha, esto se acompaña del énfasis en el emprendimiento basado en una subjetividad neoliberal y el atractivo de las iglesias neopentecostales.

Actualmente, la mayoría de los jóvenes entrevistados utilizan las redes sociales (principalmente Instagram, TikTok, Twitter), especialmente, para socializar, evolucionar en forma personal, obtener información, politizarse y comprometerse socialmente. Sin embargo, es importante tener en cuenta que estas tareas no se llevan a cabo de forma independiente o aislada, sino que están interconectadas. Un joven puede estar relajado mirando un video

divertido en TikTok y, al mismo tiempo, recibir una notificación en sus historias de Instagram sobre un emprendimiento que admira, leer un comentario sobre un evento político importante, o darle *like* a la foto del desayuno de un amigo de la universidad.

Hoy en día, los jóvenes perciben la realidad circundante a través de las redes. La política les llega no solo en formato de noticias, sino principalmente como un comentario, una reacción o en modo debate. Estos formatos limitan la discusión pública a la dinámica de la polarización y el efecto burbuja.

a obtener conciencia política al ver los comentarios de personas que les gustan, con los que están de acuerdo. Así, inician un proceso de despertar político. Los comentarios opuestos a sus posturas impulsan, del mismo modo, su participación; provocan una reacción contraria y los inserta en agendas que no tenían incorporadas.

La gran mayoría de los jóvenes no recuerda a los diputados que vota. Por el contrario, sienten más cercanía con los concejales e, incluso, hay casos de jóvenes que participaron en sus campañas por ser familiares, amigos

Por último, cabe destacar que los jóvenes no son antidemocráticos, ya que defienden de manera contundente el orden institucional. Para ellos, la democracia es sinónimo de libertad de expresión, participación de la comunidad, especialmente en línea, y transparencia.

La publicación, el *clic*, el “me gusta”, son formas de vínculo afectivo. Publicar temas de la vida cotidiana es una manera de acercarse y buscar identificaciones con los demás. Cuando el joven se expresa políticamente a través de las redes y recibe comentarios positivos o negativos en forma de *likes*, *dislikes* o comentarios, está constituyendo una red de socialización y politización.

La cancelación o el *unfollow* se perciben como una acción política hostil, de aquellos que no saben cómo lidiar con lo diferente. Aunque varios buscan espontáneamente informarse sobre política, los contenidos acaban apareciendo en sus líneas de tiempo (timeline), en los murales, en forma de polémica. La percepción de que la política es división/enfrentamiento está muy extendida, y Twitter es la plataforma más utilizada por los más comprometidos políticamente para informarse sobre estos temas.

La política también llega a los jóvenes mediatizados por *influencers* o publicaciones de personas que tienen un posicionamiento central en sus redes. Varios comienzan

o conocidos. La política local, de proximidad, parece una puerta de entrada más accesible para quienes no participan en forma partidaria. Por sus historias de compromiso social, ayuda a los más necesitados y críticas a la corrupción, los concejales son figuras más propensas a crear vínculos políticos.

Por último, cabe destacar que los jóvenes no son antidemocráticos, ya que defienden de manera contundente el orden institucional. Para ellos, la democracia es sinónimo de libertad de expresión, participación de la comunidad, especialmente en línea, y transparencia.

Sin embargo, como investigaciones anteriores demostraron en otros contextos, se sienten absolutamente desmotivados a participar en la política actual. Ese pesimismo está vinculado a concebir a la dirigencia como corrupta, violenta, alejada del pueblo, centrada en intereses propios, inflexible y poco abierta a la participación de los jóvenes.

Existe un consenso general en que los jóvenes deben participar más en política y ocupar lugares de poder. No obstante, esperan

que otros jóvenes más motivados y mejor informados se comprometan para cambiar las cosas. La mayoría siente miedo de participar activa y explícitamente. Existe un temor compartido de ser capturado por las redes de la corrupción, perder su personalidad o sufrir ataques contra sus propias vidas.

La identificación más común, naturalmente, es con los políticos jóvenes por compartir un espíritu y un lenguaje en común. Especialmente porque consideran que poseen una mente abierta. Un dirigente joven que no presenta esta apertura, es percibido como alguien de la política tradicional. En suma, lo que esperan de sus representantes es una actitud menos conservadora, independientemente de la edad.

En ese marco, una demanda recurrente es que existan canales de comunicación directa y que se promuevan temas de interés como cuestiones relacionadas con la educación o la incorporación al mercado laboral. Además, los jóvenes coinciden en que la política se debe presentar de una manera más ligera, ágil y seductora. Textos cortos, llamativos, historias, videos divertidos de TikTok son los que despiertan su atención en medio del tsunami informativo en el que están insertos.

Por último, es interesante observar que si bien existe un rechazo y cansancio hacia la polarización y la división política, la polémica es lo que más llama la atención de los jóvenes.

Bajo este panorama, mejorar la calidad educativa y, sobre todo, la educación cívica es una necesidad que prácticamente todos destacan como condición esencial para enriquecer la participación democrática. La falta de conocimiento sobre el ejercicio de la política y el funcionamiento del Estado, los aleja de las estructuras tradicionales de participación.

Recomendaciones

- Apoyar acciones de acercamiento institucional con la juventud a través de la promoción de canales específicos, con lenguaje joven y mayor presencia en línea.
- Promover programas dirigidos a los jóvenes tanto en los partidos políticos como en otras instituciones democráticas (el Poder Legislativo, los medios de comunicación). Por ejemplo, el Parlamento Joven en Brasil.
- Impulsar candidaturas jóvenes guiadas por la innovación, la transparencia y la comunicación en línea.
- Inmiscuirse en agendas que los interpielen: ambiental, protección de los animales, defensa de las luchas contra la violencia de género, raza, etnia; defensa de la educación.
- Apostar por la esfera del lugar: el municipio como espacio de conexión del joven con la política.
- Dar a la democracia un significado concreto, arraigado en lo cotidiano.
- Fomentar la educación política y jurídica en los planes de estudios escolares y universitarios.
- Estimular la producción de información verídica en medios de comunicación tradicionales, pero con canales más directos hacia los jóvenes.
- Invertir en medios de comunicación que apuesten por los jóvenes en las redacciones y que construyan canales de información específicos que se orienten a escuchar sus demandas.
- Crear nuevos formatos, dinámicos, en los que puedan participar y no tener una actitud pasiva de consumidor de noticias.
- Difundir educación informativa, criterios de identificación y deconstrucción de las noticias falsas.
- Invertir en plataformas de manejo sencillo, explicativas, resumidas e interactivas para que las personas puedan seguir actividades parlamentarias, la evolución de las leyes y otras actividades gubernamentales.
- Fomentar contranarrativas sobre el tema de la corrupción.
- Potenciar los discursos que prediquen la importancia de las acciones colectivas e involucren la participación de la comunidad en las decisiones políticas.

Referencias

- Cammaerts, Bart; Bruter, Michael; Banaji, Shakuntala; Harrison, Sarah; Anstead, Nick. The Myth of Youth Apathy: Young Europeans' Critical Attitudes Toward Democratic Life. *American Behavioral Scientist* 58 (5): 645-664, 2014.
- Corvalan, Alejandro; Cox, Paulo. Class-Biased Electoral Participation: The Youth Vote in Chile. *Latin American Politics and Society* 55 (3): 47-68, Fall 2013.
- Edwards, Kathy. From Deficit to Disenfranchisement: Reframing Youth Electoral Participation. *Journal of Youth Studies* 10 (5): 539-555, Nov. 2007.
- Foa, Roberto Stefan; Mounk, Yascha. Youth and the Populist Wave. *Philosophy and Social Criticism* 45 (9-10), 2019.
- Foa, Roberto Stefan; Klassen, Andrew; Wenger, Daniella; Rand, Alex; Slade, Micheal. *Youth and Satisfaction with Democracy: Reversing the Democratic Disconnect?* Cambridge: Centre for the Future of Democracy, 2020.
- Franc, Renata; Perasović, Benjamin; Mustapić, Marko. Youth, History and a Crisis of Democracy? Perspectives from Croatia. In Pilkington, Hilary; Pollock, Gary; Franc, Renata (Ed.). *Understanding Youth Participation Across Europe: From Survey to Ethnography*. London: Palgrave Macmillan, 2018.
- Gillman, Anne. Ideals Without Institutions: Understandings of Democracy and Democratic Participation Among Ecuadorian Youth. *Studies in Comparative International Development* 53: 428-448, 2018.
- Henn, Matt; Weinstein, Mark; Wring, Dominic. A Generation Apart? Youth and Political Participation in Britain. *The British Journal of Politics and International Relations* 4 (2): 167-192, Jun. 2002.
- Henn, Matt; Foard, Nick. Young People, Political Participation and Trust in Britain. *Parliamentary Affairs* 65 (1): 47-67, Jan. 2012.
- Hoffman, Michael; Jamal, Amaney. The Youth and the Arab Spring: Cohort Differences and Similarities. *Middle East Law and Governance* 4 (1): 168-188, 2012.
- Martin, Aaron. *Young People and Politics: Political Engagement in the AngloAmerican democracies*. Abingdon: Routledge, 2012.
- Marzęcki, Radosław; Stach, Łukasz. Youth of Today and the Democracy of Tomorrow. *Polish Students' Attitudes Toward Democracy*. *Education and Society* 34 (1), 39-59, 2016.
- Norris, Pippa. *Democratic Phoenix: Reinventing Political Activism*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- O'Toole, Therese. Engaging with Young People's Conceptions of the Political. *Children's Geographies* 1 (1): 71-90, 2003.
- Pfaff, Nicolle. Youth culture as a context of political learning: How young people politicize amongst each other. *YOUNG* 17 (2): 167-189, 2009.
- Sika, Nadine. Youth Political Engagement in Egypt: From Abstention to Uprising. *British Journal of Middle Eastern Studies* 39 (2), 2012.
- Sloam, James. Rebooting Democracy: Youth Participation in Politics in the UK. *Parliamentary Affairs* 60 (4): 548-567, Oct. 2007
- Sloam, James. New Voice, Less Equal: The Civic and Political Engagement of Young People in the United States and Europe. *Comparative Political Studies* 47 (5): 663-688, 2014.
- Sloam, James. Diversity and voice: The political participation of young people in the European Union. *The British Journal of Politics and International Relations* 18 (3), 2016.
- Weber, Hannes. Demography and democracy: the impact of youth cohort size on democratic stability in the world. *Democratization* 20 (2): 335-357, 2013.